



Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Ciencias Económicas  
Escuela de Estudios de Posgrado



Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Ciencias Económicas  
Escuela de Estudios de Posgrado

---

**CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN HISTORIA  
ECONÓMICA Y DE LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS**

---

**TRABAJO FINAL DE ESPECIALIZACIÓN**

---

Una Marcha Épica: la industrialización China 1949-1976

---

**AUTOR: XIAO YAO**

**TUTOR: RUBÉN LAUFER**

**MAYO DE 2023**

---

## **Resumen**

A diferencia de los académicos que concentran su investigación del desarrollo chino post 1978 y atribuyen a la Reforma y Apertura los méritos del alto nivel de desarrollo económico que hoy muestra la República Popular China, este trabajo intenta echar una mirada retrospectiva al despliegue industrial durante las primeras tres décadas de la RPCh entre 1949 y 1976 y realizar una discusión teórica sobre los aportes magníficos de la industrialización y sus influencias para el posterior crecimiento económico. Al repasar los impresionantes logros en los tres periodos del Primer Plan Quinquenal, el Gran Salto Adelante y la Gran Revolución Cultural Proletaria, esta tesina impugna algunos prejuicios dominantes tales como la pobreza y baja productividad durante la era socialista, una economía estancada por el igualitarismo, decenas de millones de muertos por el GSA y “diez años de catástrofe” por la GRCP, y propone una nueva evaluación objetiva y justa de los grandes sacrificios y luchas hechos por el pueblo chino durante estos años, tanto en la industrialización como en la profunda transformación en las relaciones sociales. La búsqueda china de un desarrollo independiente, autosostenible y más igualitario aporta valiosas experiencias e inspiraciones para la construcción de un camino distinto de desarrollo en los países en desarrollo o del tercer mundo y apunta a extraer conclusiones generales -es decir, válidas en todo o en parte- para la construcción industrial de los países llamados “en desarrollo”.

### **Palabras clave:**

China, socialismo, industrialización, relaciones sociales, desarrollo independiente, autosostenimiento

# Índice

Resumen .....	2
<b>1. Introducción</b> .....	4
<b>2. Marco teórico</b> .....	8
2.1 Los estudios sobre la China contemporánea: dos enfoque distintos y divergentes .....	8
2.2 La Reforma Agraria y el Primer Plan Quinquenal .....	10
2.3 El GSA y el ajuste de la economía nacional .....	14
2.4 La Gran Revolución Cultural Proletaria .....	17
<b>3. Diagnóstico</b> .....	21
3.1 La Fundación de la Nueva China y el Primer Plan Quinquenal 1949-1957 .....	21
3.2 El Gran Salto Adelante y Ajuste de la Economía Nacional 1958-1965 .....	27
3.3 La última década de la era de Mao 1966-1976 .....	32
<b>4. Conclusión</b> .....	37
<b>5. Referencia bibliográfica</b> .....	43

*Nacida del sacrificio, la decisión audaz de atreverse a hacer que el sol y la luna brillen en un cielo nuevo*<sup>1</sup>

--- Mao Zedong

## 1. Introducción

Con el vertiginoso crecimiento en unos setenta años, China ha pasado de un país atrasado que no fabricaba nada a ser un centro manufacturero mundial que posee todas las clases de industrias según la CIU<sup>2</sup>. Las experiencias chinas confirman el importante rol de la industrialización para el crecimiento económico sostenible a través de su transformación desde un estado pobre económicamente bloqueado y militarmente asediado por el bloque occidental liderado por EE.UU. hasta llegar a ser la segunda economía del mundo y el mayor socio comercial para más de 130 países.

El fructífero desarrollo chino de la industria en el presente no fue casual ni accidental. La persistencia en una planificación a largo plazo y las políticas independientes de desarrollo impulsaron su transformación hacia un país industrial en un arduo proceso. Esto no era posible en las condiciones sociales y políticas de la vieja China en que la tierra estaba dominada por la clase terrateniente y la economía nacional por casi todas las grandes potencias. Vale la pena señalar que la búsqueda china de la industrialización no comenzó después de la llegada del Partido Comunista de China (PCCh) al poder. Innumerables precursores de la antigua civilización oriental habían realizado muchos intentos durante varios siglos; no obstante, debido a conflictos internos de intereses (divergencia entre la burguesía nacional, caudillos locales y la burguesía compradora<sup>3</sup>) e interrupción deliberada por fuerzas externas (dumping y guerras de agresión), fracasaron todos los experimentos. China finalmente alcanzó el último tren de modernización recién con la llegada de Mao en el escenario de la historia.

Con los persistentes esfuerzos a partir de 1949, el pueblo chino ha conseguido el restablecimiento de su confianza nacional que había perdido durante más de cien años por el “siglo de humillación”, un entorno políticamente estable y seguro para su desarrollo económico y un estado soberano con sólida estructura de gobierno. Sus impresionantes

---

<sup>1</sup> El verso del poema *Regreso a Shaoshan* de Mao Zedong, publicado en Junio de 1959. Véase en José María Amado (ed.). (1977). Homenaje a Mao Tze Tung: Poeta, filósofo, guerrillero y revolucionario, en *Litoral, Revista de la Poesía y el Pensamiento*. No.64-65-66. Málaga, España, p. 92.

<sup>2</sup> CIU se refiere a la clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas, publicada por las Naciones Unidas. [https://unstats.un.org/unsd/publication/seriesm/seriesm\\_4rev4s.pdf](https://unstats.un.org/unsd/publication/seriesm/seriesm_4rev4s.pdf)

<sup>3</sup> Según la interpretación de Mao, la burguesía compradora se refiere a la clase cuyos vínculos con el imperialismo le conducen a supeditar los intereses nacionales a los propios de su clase social y, como consecuencia de ello, de potencias extranjeras.

logros coinciden con la solemne declaración del actual presidente Xi Jinping en la ceremonia por el centenario del PCCh:

Emprendimos la revolución socialista, eliminamos el sistema de explotación y opresión feudal, que había perdurado milenios en China, establecimos sistemas básicos del socialismo, llevamos adelante la construcción socialista y nos impusimos a la subversión, el sabotaje y las provocaciones armadas del imperialismo y el hegemonismo, con lo cual dimos cima a la transformación social más amplia y profunda efectuada desde los inicios históricos de la nación china y realizamos el gran salto por el cual un pobre, atrasado y populoso gran país de Oriente avanzaba a pasos agigantados hacia la sociedad socialista, quedando así sentados la premisa política fundamental y los cimientos institucionales para la materialización de la gran revitalización de la nación china<sup>4</sup>.

Hoy en día, muchos académicos chinos y extranjeros han realizado importantes investigaciones para descubrir la clave del enorme crecimiento económico del antiguo país asiático y del milagro que concluyó el camino industrial en un plazo extremadamente corto. Sin embargo, la mayoría de ellos eligen el año 1978 como punto de partida para su investigación y atribuyen todos los méritos de la industrialización china a la Reforma y Apertura, ignorando la marcha épica del periodo inicial de la república popular socialista que transformó para siempre la fisonomía de la antigua china. De estas tres décadas primeras, numerosos intelectuales, especialmente los occidentales, solo están interesados en las polémicas ideológicas y las críticas al fracaso de los movimientos de masas durante las épocas del Gran Salto Adelante (GSA) y de la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP), sin el necesario conocimiento de los hechos más destacados de la industrialización.

Es cierto que el desarrollo económico de China post 1978 ha atraído la atención mundial y, de hecho, se han cometido muchos errores en la ardua construcción socialista de las primeras tres décadas. No obstante, muchas evidencias muestran que durante la era de construcción socialista China también se lograron éxitos en muchos aspectos, como el desarrollo de la industrialización, el progreso social y la innovación en la gestión empresarial. Con el fin de hacer una evaluación más objetiva y justa sobre este tema, el presente trabajo intenta echar una mirada retrospectiva a la marcha épica del despliegue

---

<sup>4</sup> Agencia de Noticias Xinhua. (1 de Julio de 2021). *Texto íntegro: Discurso de Xi Jinping en la ceremonia con motivo del centenario del PCCh*. Xinhua Español. Recuperado de [http://spanish.xinhuanet.com/2021-07/01/c\\_1310038399.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2021-07/01/c_1310038399.htm)

industrial entre 1949-1976 y analizar sus aportes trascendentales para el posterior veloz crecimiento de China. Al mismo tiempo, también apuntamos a investigar la transformación de las relaciones sociales y laborales en esta etapa inicial de la industrialización china para descubrir el objetivo real de los grandes movimientos de masas. Por último, se espera con este trabajo empezar una futura investigación sobre el significado del concepto de “desarrollo”.

Cuando revisemos con mayores detalles la industrialización en las primeras tres décadas, inevitablemente nos haremos las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo completó China la industrialización básica de un país agrícola pobre?
2. ¿Qué obstáculos enfrentaba China en su despliegue industrial? ¿Cómo los resolvió el gobierno chino y qué políticas económicas adoptó?
3. ¿Cómo superaron los chinos la escasez de capitales en la construcción de grandes obras y plantas industriales?
4. ¿Mao copió mecánicamente las experiencias soviéticas? ¿Qué camino de desarrollo eligió China?
5. ¿Cómo se logró un desarrollo sin inflación y sin deuda externa ni interna?
6. ¿Cuáles eran los objetivos reales del GSA? ¿Se trata un gran desastre que causó decenas de millones de muertos?
7. ¿Por qué se lanzó la Revolución Cultural? ¿Qué sucedió verdaderamente durante esta época en el sector industrial?
8. ¿Qué más hicieron los chinos aparte de los logros en la industrialización?

Con el objetivo de contestar estas preguntas, el presente trabajo cuenta con un enfoque descriptivo de investigación, se desenvuelve según el orden cronológico, y se revisa brevemente la trayectoria histórica y los importantes acontecimientos dividiendo el lapso analizado en los tres periodos siguientes: la fundación de la Nueva China y el Primer Plan Quinquenal entre 1949-1957; el GSA y la etapa de Ajuste Económico Nacional entre 1958-1965; la GRCP y la última década de la era de Mao entre 1966-1976. En cada uno de estos periodos se analiza su contexto internacional correspondiente, se detallan los logros en la industrialización y en otros sectores, y también los resultados de la transformación de las relaciones sociales.

Debido a la escasez de referencias bibliográficas, académicas y periodísticas en castellano que describen los impresionantes desarrollos durante esos treinta años, el presente trabajo toma varias fuentes primarias en chino tales como discursos de los líderes

del gobierno y de los funcionarios a cargo de la planificación, los textos íntegros de los varios planes quinquenales, editoriales de periódicos, las minutas de reuniones importantes y las obras de Mao, etc.

En cuanto a fuentes secundarias, el trabajo aprovecha los estudios e investigaciones sobre la China revolucionaria de los autores de valiosos testimonios directos como Stephen Andors, William Hinton, Charles Bettelheim, Joseph Needham y Jan Deleyne. Además, se agrega un grupo de investigadores que dedicaron mucho tiempo en el significativo trabajo de revisar y reflexionar los hechos y momentos del socialismo chino como Rubén Laufer, Han Dongping, Chris Bramall y Joseph Ball.

Para un mejor entendimiento del contexto internacional de entonces, el presente trabajo también toma como referencia las obras de Henry Kissinger y Howard Zinn. Por último y con el fin de asegurar la fidelidad de los datos económicos citados, la tesina compara los datos oficiales chinos con los cálculos de académicos extranjeros como Thomas Rawski, Robert Weil, Maurice Meisner y Mark Selden, cuyas cifras fueron en buena medida elaboradas en base a investigaciones e informes publicados por fuentes estadounidenses como el Congreso de los EEUU, la CIA y otros.

## 2. Marco teórico

### 2.1 Los estudios sobre la China contemporánea: dos enfoques distintos y divergentes

A medida que aumenta de forma persistente el nivel de influencia y las repercusiones económicas, hoy día es de sentido común el debate sobre China por diferentes temas de la comunidad internacional. Aparte de muy pocos autores<sup>5</sup>, que predicen repetidamente el supuesto “colapso que viene de China”, cada vez hay más intelectuales que comienzan a estudiar con seriedad el proceso del desarrollo chino. Eruditos vernáculos y extranjeros plantean varias claves para el vertiginoso crecimiento económico del gigante asiático desde diferentes puntos de vista, y la mayoría de ellos toma el año 1978 como punto de partida de su análisis.

Rosales (2020) señala: “las reformas económicas impulsadas a partir de fines de 1978 por Deng cambiaron China” (p.13). Aunque intenta despejar algunos de los prejuicios más extendidos sobre China, el economista chileno omite la trascendencia de los aportes industriales y sociales durante las primeras tres décadas tomando el GSA como un “frenesí utopista” y los resultados de la GRCP como “dantescos” y “devastadores”. Incluso aprueba los criterios de autores como MacFarquhar (1983) y Yang (1996) acerca de que el GSA generó la peor hambruna en la historia de la humanidad en que habrían muerto unos treinta millones de personas.

En las antípodas de Argentina, el autor chino Wen (2016) resume en tres aspectos los secretos del éxito de la revolución industrial china: en primer lugar, la existencia de un gobierno poderoso mercantilista (post-1978) que se preocupa por la protección del mercado interno y la explotación del comercio internacional; en segundo lugar, una economía de mercado impulsada por la Reforma y Apertura, en concreto, el magnífico crecimiento de pequeñas industrias rurales; y por último, el desarrollo de industrias pesadas estimulado por la enorme demanda interna de energía, transporte, comunicación y fabricación de maquinarias. Estos criterios logran explicar parte de los motivos sobre cómo China ha atravesado el proceso de industrialización. No obstante, también atribuyen selectivamente la mayoría de las hazañas a las reformas económicas a partir de 1978, e ignoran los aportes y sacrificios y también ignoran los resultados materiales en la

---

<sup>5</sup> Por ejemplo, Gordon G. Chang, un abogado y columnista estadounidense que desde 2001 ha pronosticado varias veces el colapso y caída libre de la economía china. En su libro *The coming collapse of China* publicado en 2001, afirmó que “el sistema político y económico actual de China solo puede sostener cinco años como máximo”. Y en 2011, cuando el colapso no sucedió, Chang modificó su predicción para el año 2012.



construcción económica, tanto industrial como agraria en la etapa inicial de la República Popular de China.

Girado (2017) mantiene similares afirmaciones en su libro *¿Cómo lo hicieron los chinos?* unilateralizando el desarrollo post-1978. Basándose en un “paradigma tecnológico”, el autor argentino está deslumbrado por el actual desarrollo tecnológico de China y olvida sus bases en la época socialista. Tampoco concede mucha importancia a si dicho desarrollo tecnológico estuvo -y si está ahora- al servicio de las mayorías o de una minoría. La idea de Girado representa una corriente interpretativa muy difundida en todo el mundo sobre China: ven sólo el “crecimiento” económico medido en términos de Producto Bruto y desarrollo tecnológico, como lo hacen todos los economistas liberales, incluidos los de China; y toman la “mala distribución de la riqueza”, es decir la explotación, la pobreza, la corrupción, etc. sólo como defectos laterales del crecimiento.

Las opiniones arriba mencionadas constituyen el *mainstream* de los estudios actuales sobre la irrupción económica de China y coinciden con el argumento de Laufer (2020):

La mayoría de los autores se interesa básicamente por aspectos como la reforma del sistema de propiedad en las empresas estatales, el boom de la producción manufacturera, el extraordinario aumento de la productividad industrial, y las renacidas luchas de los obreros fabriles por sus condiciones laborales y de vida... Muy pocos conciben la verdadera “revolución industrial” registrada en ese periodo como antecedente ineludible del gran salto productivo del periodo posterior; o se detienen a analizar los revolucionarios cambios sociales que tuvieron lugar bajo el socialismo en la construcción, planificación y gestión de las fábricas por los trabajadores... (p.2598)

De hecho, incluso si se analiza solamente desde la perspectiva de los indicadores económicos, durante los primeros 30 años desde la fundación de la Nueva China se lograron grandes éxitos en el sector industrial.

Después de chequear diversos estudios, Weil (1996) ofrece los siguientes datos del crecimiento del PIB durante el periodo analizado: un 6% entre 1952 y 1960; un 4,7% entre 1960 y 1965, cayendo por la crisis del GSA; y un 5,7% durante 1965-1972 cuando la GRCP fue lanzada. En cuanto a la producción industrial, Weil apunta que la administración de Mao consiguió un 11,2% de crecimiento anual en promedio entre 1952 y 1978. Otro especialista en historia contemporánea china aporta una cifra similar, es decir, un 11,3% en promedio entre 1952 y 1977 (Meisner, 1999). Ambos autores toman el año 1952 como inicio del estudio puesto que en este año se registró la mayor producción

industrial de China (casi el doble de lo producido en 1949) después de varias décadas en guerras. Sus estudios coinciden con las evaluaciones sobre el desarrollo chino en el informe publicado por el Congreso de EE.UU. en plena Guerra Fría<sup>6</sup>. En 1975, un investigador que participó en la elaboración de un nuevo informe del congreso estadounidense sobre el desarrollo económico chino afirma que el gobierno socialista de entonces obtuvo una tasa anual promedio de crecimiento del producto bruto industrial alrededor del 12 al 14%. Lo que significa que los logros de la China de los años '60 y '70 fueron comparativamente superiores a los de otros grandes países en desarrollo como Brasil e India, especialmente porque esos países han gozado de libre acceso a la asistencia, conocimiento y tecnología extranjeros (Rawski, 1975).

Con la construcción de una serie de importantes proyectos y obras durante las tres primeras décadas, China a fines de los '70 había establecido con éxito un sistema industrial autosuficiente y relativamente completo, y capacitado a una gran cantidad de trabajadores y profesionales calificados. Basado en los datos provenientes de la CIA, Departamento de Comercio y Congreso de EE.UU., Meisner (1999) sintetizó los impresionantes logros de la época de Mao: entre 1952 y 1976, la producción de acero pasó de 1,3 a 23 millones de toneladas; carbón de 66 a 448 millones de toneladas; energía eléctrica de 7 a 133 mil millones de kilovatios-hora; petróleo crudo de prácticamente nada a 28 millones de toneladas; fertilizante químico de 0,2 a 28 millones de toneladas; y cemento de 3 a 49 millones de toneladas.

A través de su trabajo realizado sobre el análisis de la historia de la Nueva China, Laufer (2020) sostiene que la industrialización durante el periodo socialista fue una lucha en dos frentes: el de la modernización de una economía atezada por el atraso feudal y la dominación de las grandes potencias, y el de la fundación y desarrollo de nuevos y más igualitarios modos de organización y de motivación laboral y social. En los siguientes subcapítulos, se investigan con mayor profundidad y detalle estos extraordinarios logros en ambos frentes mencionados.

## **2.2 La Reforma Agraria y el Primer Plan Quinquenal**

La Reforma Agraria bajo la dirección de Mao brindó la garantía institucional y también las bases productivas materiales para el posterior despegue económico de China. En 1948, William Hinton pasó ocho meses en un pequeño pueblo en la provincia de Shanxi,

---

<sup>6</sup> Joint Economic Committee, Congress of the United States, Vol. 1, US Government Printing Office, Washington, February 1967, pp. X-XI.

y experimentó en persona el movimiento de la Reforma Agraria. Basándose en su extensa colección de documentos históricos y materiales orales, el autor detalla la cambiante estructura social y económica de una aldea en el norte del país, describiendo la importancia y los grandes logros de la reforma. Hinton (1966) cree que además de permitir que los campesinos pobres obtuvieran sus propias tierras, lo más importante fue que el movimiento logró despertar su conciencia política y les enseñó a luchar contra el yugo feudal. Y por lo tanto afirma que sin entender la cuestión de la tierra no se puede entender la revolución china.

A diferencia de Hinton, que despliega su investigación a partir de la experiencia de una pequeña aldea antes de la fundación de la Nueva China, un documento oficial<sup>7</sup> recientemente publicado sobre la historia de la RPCh resume a nivel nacional el progreso, los desafíos y logros de la Reforma Agraria entre 1949 y 1953. Con el PCCh en el poder, los cambios en las principales contradicciones sociales llevaron a los correspondientes ajustes en las políticas de la Reforma Agraria. Además, en este libro también se registra en detalle la historia de los varios combates después de 1949 contra el Kuomintang en el sur de China, la liberación del Tíbet y la participación de voluntarios chinos en la guerra de Corea, proporcionando fuentes para un mejor entendimiento del contexto interno y externo del periodo analizado.

La investigación de algunos autores extranjeros brinda más perspectivas para el análisis del presente trabajo sobre la importancia de la guerra de Corea para la Nueva China. Por un lado, Zinn presenta el hecho histórico de que los liberales y conservadores estadounidenses formaron un consenso bajo el temor de la rápida expansión del comunismo en todo el mundo e intervinieron en asuntos exteriores siguiendo la guía de la Doctrina Truman. El autor afirma: “los ejércitos americanos, tras hacer retroceder a los norcoreanos fuera del paralelo 38, avanzaron por toda Corea del Norte hasta el río Yalu en la frontera con China, lo que provocó la entrada de China en la guerra” (Zinn, 1997, p.396).

Por otro lado, el ex secretario de Estado de EE.UU., Kissinger (2011) sostiene que la guerra en Corea estableció la recién fundada RPCh como potencia militar y centro de la revolución asiática. También generó la credibilidad militar que China, como un adversario digno de temor y respeto, aprovecharía durante las próximas décadas. El recuerdo de la intervención china en Corea luego restringiría significativamente la estrategia estadounidense en Vietnam.

---

<sup>7</sup> Publicity Department of CCP. (2021). *A brief history of the People's Republic of China*. (En chino). Beijing: People's Press.

La victoria en la Guerra de Corea le permitió a China, que había experimentado más de un siglo de humillación nacional, realmente ponerse de pie. El fundador de Singapur, Lee Kuan Yew, elogió en sus memorias la valentía y la tenacidad del ejército chino, afirmando que esta guerra animó enormemente el espíritu de los chinos en todo el mundo (Lee, 1998). Esto también explica por qué un gran número de expertos, científicos y chinos de ultramar volvieron y participaron activamente en la construcción económica e industrial de la nueva China en la década de 1950.

El Tomo V de las Obras Escogidas de Mao Zedong constituye una valiosa guía y fuente primaria para la investigación de la industrialización china, puesto que este tomo contiene los discursos y artículos más importantes publicados por el líder chino entre 1949 y 1957. Por ejemplo, en el discurso pronunciado en la 24ª Sesión del Consejo del Gobierno Popular Central<sup>8</sup>, Mao resumió por un lado las experiencias y lecciones de la Guerra de Corea y, por otro lado, indicó el camino de desarrollo futuro definiendo la construcción de la industria pesada como una “política de gran benevolencia” debido a su servicio a los intereses de largo plazo del pueblo. La gran obra publicada en 1956, *Sobre Diez Grandes Relaciones*, consiste en un importante aporte a nivel de innovación teórica, que marca el inicio de un camino propio de desarrollo independiente de China, incluso en tiempos en que todavía era muy necesaria la cooperación de la URSS para establecer las bases del desarrollo industrial de China. Además, en varios artículos relacionados con el tema de la cooperativización agrícola<sup>9</sup>, Mao mostró repetidamente su determinación en el desarrollo de las comunas en zonas rurales, lo que reflejó la dura lucha de entonces dentro del partido sobre la línea de transformación socialista de la agricultura.

Varios documentos en chino ofrecen valiosas fuentes primarias y secundarias para la redacción del presente trabajo. En primer lugar, *A Chronicle of Mao Zedong 1949-1976* registra con más detalle las actividades cotidianas de Mao y sus palabras e instrucciones en el trabajo diario. También se puede encontrar sus discursos en reuniones importantes y las charlas con personas dentro y fuera del partido que no se incluyeron en las Obras Escogidas. A continuación, la serie de *Selección de archivos económicos de la RPCh*

---

<sup>8</sup> Discurso pronunciado por Mao el 12 de septiembre de 1953. Véase en el artículo nombrado *gran victoria de la Guerra de Resistencia a la agresión norteamericana y en ayuda a Corea y nuestras tareas ulteriores*.

<sup>9</sup> Son los artículos siguientes: *Sobre el Problema de la Cooperativización Agrícola*, *Para la Cooperativización Agrícola Debemos Apoyarnos en la Militancia del Partido* y *de la Liga y en los Campesinos Pobres y Campesinos Medios Inferiores* y *Un Debate en Torno a la Cooperativización Agrícola y la Actual Lucha de Clases*.

publicado por CASS<sup>10</sup> aporta en sus diferentes volúmenes datos detallados sobre la producción agrícola e industrial en la etapa inicial de la china socialista, especialmente los logros en distintos sectores industriales entre 1953 y 1957. Tanto la tasa de crecimiento como la producción de los commodities principales proporcionados por este documento son básicamente consistentes con los datos calculados por los académicos mencionados anteriormente como Meisner y Rawski, lo que en cierta medida demuestra su confiabilidad. Seguidamente, en el tomo VI de la *Selección de archivos importantes después de 1949* publicado por PLRC<sup>11</sup> se publica el texto completo del Primer Plan Quinquenal, explicando minuciosamente los antecedentes, objetivos, distribución de inversiones e información específica de los distintos proyectos del Plan. Por último, basado en una gran cantidad de archivos originales de las empresas industriales y con su ardua investigación y seguimiento de años en el sitio, Dong (2004) presentó de manera integral los antecedentes, la fuente de fondos, el proceso de construcción, la distribución regional y los posteriores desarrollos de los 156 proyectos industriales auxiliados por la Unión Soviética.

Aparte de los impresionantes logros del sector industrial durante el Primer Plan Quinquenal, la china socialista también consiguió grandes avances en el campo. Como afirma Laufer (2020): “la comuna debía constituir el núcleo económico, social y político del socialismo en el campo chino y, junto a las tareas de la agricultura, el comercio, la educación y la instrucción de militar, también se ocupaba del desarrollo industrial” (p.2603). A principios de los años 1970, Hinton volvió a China e hizo otra investigación importante sobre el proceso de la cooperativización agrícola en la misma aldea en que había estado unos veinte años antes. El autor toma la palabra *Shenfan*, que en chino significa arada profunda, para simbolizar los drásticos cambios que han tenido lugar en la sociedad china desde 1949 y también los brillantes logros de los constructores de cooperativas y comunas populares en la construcción de la sociedad rural china durante las décadas de 1950 y 1960. En la primera sección de su libro, Hinton (1984) cuenta una historia real de cómo, a partir de la ayuda mutua, los productores de la aldea Long Bow aprendieron a trabajar juntos; mancomunaron tierras, ganado e implementos para crear una cooperativa viable; y cómo ellos unieron su cooperativa a otras para formar una asociación

---

<sup>10</sup> Chinese Academy of Social Sciences, está afiliado al Consejo de Estado de China y es la principal organización nacional de investigación académica integral para el estudio en los campos de la filosofía, las ciencias sociales y las políticas.

<sup>11</sup> Party Literature Research Center, es un instituto oficial de investigación dependiente del Comité Central del PCCh.

llamada comuna. Todo esto refuta las opiniones de moda que definen las comunas y la profundización de la propiedad y del trabajo colectivos como un movimiento “históricamente errado” y lanzado por la ultraizquierda. Por el contrario, en la práctica histórica de China el movimiento de las comunas agrarias constituyó un camino efectivo para la realización, por las propias poblaciones campesinas, de las transformaciones sociales y económicas necesarias para la construcción del socialismo.

Por último, las otras revoluciones sociales producidas en aquellos años, como la emancipación de la mujer, educación universal y atención médica gratuita también facilitaron un entorno social armonioso para el despliegue de la industrialización. Baum y Bennett (1971) describen logros de estas reformas sociales analizando el programa de descentralización de Mao. Otros escritores como Bastid (1970), Hooper (1975) y Sidel (1977) también han dedicado investigaciones a los temas mencionados.

### **2.3 El GSA y el Ajuste de la Economía Nacional**

En el volumen 1958-1965 de la *Selección de archivos económicos de la RPC* se incluyen el texto integral del Segundo Plan Quinquenal, el informe original sobre los errores en el GSA hecho por el entonces vicepresidente Li Fuchun y otros directivos de planificación nacional y varios editoriales de *Renmin Ribao* (Diario del Pueblo, el periódico del PCCh) durante el período analizado. Estos materiales primarios en chino nos ayudan a revisar el optimismo ciego que impregnaba a los cuadros del PCCh después de la implementación exitosa del Primer Plan Quinquenal, y también a comprender el proceso de toma de decisiones en la fijación de metas poco realistas. Al mismo tiempo, este documento también abarca datos proporcionados por el entonces Buró Nacional de Estadísticas sobre la producción industrial entre 1958 y 1965. Los datos oficiales muestran que la producción china en el sector industrial alcanzó su nivel máximo en 1960 y cayó bruscamente en los dos años siguientes. El crecimiento se reanudó a partir de 1963 y recuperó su punto máximo en 1964 y 1965 con tasas anuales de dos dígitos. Los datos oficiales de China están muy cerca de las cifras calculadas por Selden (1979) con base en los informes de la CIA y del Congreso de EE.UU. Ambos creen que China sufrió una caída de producción de alrededor del 24% en 1961 y 1962.

Como se mencionó anteriormente, la crítica del GSA ha sido durante mucho tiempo la opinión principal en los círculos de investigación chinos, y muchos académicos lo consideran un gran desastre que causó decenas de millones de muertos (MacFarquhar, 1983 y Yang, 1996). De hecho, reconocemos plenamente los errores que se produjeron

durante el movimiento, pero al mismo tiempo creemos que debe analizarse adecuadamente las verdaderas razones que lo causaron y la real magnitud de su daño.

Con datos detallados y deducciones lógicas, Joseph Ball (2006) demuestra lo absurdo y unilateral de las mentiras sobre la exagerada cifra de muertos durante el GSA y expone las siniestras intenciones de autores como MacFarquhar y Jasper Becker en dañar la reputación de Mao para negar los grandes logros de la China socialista. Ball también descubre el perfil anticomunista y el origen de los fondos que financiaron a estos autores. Sobre el objetivo real del GSA, Ball afirma que los saltos de los que Mao solía hablar, en su mayor parte no eran saltos en las cantidades de bienes producidos sino en la conciencia y la comprensión del pueblo, y también en su participación efectiva y protagónica.

Han (2003) también proporcionó elementos valiosos para ayudarnos a comprender la situación real de la hambruna. Sus encuestas y entrevistas con campesinos de Jimo y otras zonas rurales de China mostraron que es imposible llegar al número de muertos que inventaron los autores occidentales y que es imposible que las cifras de muertes mencionadas, de haber sido reales, no hayan dejado marcas mayores en la memoria colectiva, ni hayan impedido una recuperación productiva y social tan rápida como todos en general reconocen. Además, Han sostiene que pocos trabajadores y agricultores chinos culparon alguna vez a Mao por lo que sucedió durante el GSA. En vez de solo criticar los errores del PCCh, Han presenta también en su artículo las medidas correctivas realizadas por el gobierno de entonces y los importantes logros en infraestructuras rurales.

Laufer (2020) reconoció los ciertos errores que sucedieron durante el GSA y resumió las cuatro razones principales del fracaso según parámetros económicos: exceso de optimismo y errores de cálculo de los planificadores; descoordinaciones entre el plan de producción y los mercados; desastres naturales; y masivo retiro de los técnicos soviéticos. De acuerdo con el investigador argentino, “el elevado grado de organización social y participación política logrado particularmente a través de las comunas y demás colectivos rurales, y la fuerte intervención del Estado, hicieron que las trágicas consecuencias sociales fueran remontadas y revertidas con notable celeridad” (Laufer, 2020, p.2607).

En agosto de 1963, el Comité Central del PCCh celebró una conferencia sobre desarrollo industrial. Zhou Enlai señaló claramente en esta reunión<sup>12</sup> que las experiencias y lecciones de los últimos años habían hecho que el Comité Central se diera cuenta de que

---

<sup>12</sup> “Los principios y objetivos del desarrollo económico nacional”, discurso pronunciado por Zhou Enlai en el día 23 de agosto de 1963, en la Conferencia sobre desarrollo industrial del Comité Central del PCCh. Véase en Instituto de Investigación de Documentación del Comité Central del PCCh. (1997). *Selección de archivos importantes después de 1949, Vol. 16.* (en chino). Beijing: Central Party Literature Press. Pp. 611-618.

China debía tomar un camino de desarrollo basado en la independencia y el autosostenimiento según sus propias condiciones nacionales. El entonces Primer Ministro señaló que se necesitarían diez años a partir de 1966 para construir un sistema económico nacional relativamente completo, y enfatizó que este sistema no solo se refería a la industria y la defensa nacional, sino que también incluía el desarrollo de la agricultura, el comercio, la ciencia y tecnología, y la cultura y educación. Además, Zhou también propuso dar prioridad a la solución de los problemas de alimentación y vestimenta del pueblo; reducir la tasa de acumulación excesivamente alta en el Segundo Plan Quinquenal; y organizar la construcción y la producción según el orden de la agricultura, la industria ligera, y la industria pesada. Esta fuente primaria demuestra que los máximos líderes del PCCh ya tenían un profundo conocimiento de la situación interna después del GSA, así como de la necesidad de un rápido ajuste y una clara planificación de futuras estrategias de desarrollo.

En realidad, el despliegue industrial no fue suspendido durante los años del GSA. Al contrario, China realizó rápidamente un ajuste en la planificación y completó en el lustro del Segundo Plan la construcción de muchas plantas industriales pesadas y básicamente logró la autosuficiencia del petróleo sin asistencia de la Unión Soviética. Un importante logro en el área industrial fue la construcción del complejo petroquímico Daqing, el entonces mayor centro petrolero de China que incluía pozos de extracción, refinerías, fábricas de fertilizantes y de fibras sintéticas. Laufer (2020) realiza una detallada descripción sobre este exitoso intento de desarrollo independiente en el sector petrolero y demuestra la factibilidad del camino socialista chino y la gran fuerza estimulada por la transformación de las relaciones de trabajo.

Varios académicos descubren y analizan los aportes positivos del GSA. Bettelheim (1971) lo considera como un intento del pueblo chino de descubrir un camino propio de desarrollo rechazando el sistema soviético de economía planificada dependiente de una alta centralización del poder. Deleyne (1972) indica: “si bien su volumen de producción no aumentó mucho al concluir el Segundo Plan Quinquenal, en 1965 la economía china es mucho menos vulnerable, puesto que se encuentra mucho más próxima a la independencia económica” (p.35).

Laufer (2020) sostiene que las implicancias del GSA iban mucho más allá del impulso utopista o incluso aventurero que se atribuyó a la creación de las comunas. La industrialización socialista de China y muchos procesos de su transformación revolucionaria constituyeron grandes campañas de masas. En el enfoque maoísta, el



desarrollo de la producción en general e industrial en particular combinaba objetivos económicos y de transformación social en términos tanto de la vida material como ideológicos, y constituyeron a la vez verdaderas rebeliones sociales contra las burocracias y tecnocracias. Por lo tanto, el profesor realiza una profunda investigación sobre los movimientos de masas dentro de las grandes empresas industriales chinas durante el GSA y afirma:

estos movimientos de masas apuntaron mucho más allá que a modernizar las empresas y el sistema industrial. Sus flujos y reflujos estuvieron determinados por objetivos de revolucionarización continua de las relaciones laborales y sociales. Se debatían masivamente no sólo métodos productivos y de gestión sino el propio marco ideológico que orientaba sus fines y su desarrollo. (Laufer, 2020, p.2605)

Al explicar el contenido y su aplicación en miles de empresas industriales del sistema de “dos participaciones, una reforma y triple combinación<sup>13</sup>”, Laufer confirma que estos movimientos reflejaron una dura lucha entre dos líneas, dos caminos y dos clases sobre el real protagonismo y poder decisorio de los trabajadores en la dirección de las empresas.

Los archivos y escritos académicos arriba mencionados refutan contundentemente el argumento de que el GSA solo causó enorme desperdicio de esfuerzos y de materiales, estancamiento de la producción y gran número de muertos, proporcionando una valiosa referencia para que entendamos el propósito real y la importancia del GSA, así como los grandes logros en la industrialización y el progreso social durante este período, ubicando los graves errores cometidos entonces -y sus consecuencias económicas y sociales- en el contexto histórico y social que permita verdaderamente comprenderlos.

## **2.4 La Gran Revolución Cultural Proletaria**

El lapso 1966-1976 fue una década muy complicada en la historia. Muchos acontecimientos importantes habían tenido lugar tanto en China como en otros lugares del mundo, y la Revolución Cultural es, sin duda, un importante foco de discusión. Para comprender el origen y desarrollo de la GRCP, es necesario evaluar el contexto externo de la época.

---

<sup>13</sup> Dos participaciones significan la participación de cuadros en el trabajo y la de obreros en la gestión. Una reforma se trata de la revisión de reglamentos irrazonables. Y triple combinación consiste en la combinación de obreros, técnicos y cuadros en la innovación tecnológica. El artículo de Andors explica con detalles el origen y desarrollo sobre dicho sistema. Véase en Andors, S. (1971). *Revolution and modernization: man and machine in industrializing societies, the Chinese case*. New York: Vintage Books.

Como político y estratega activo durante ese período, Kissinger (2011) enuncia los orígenes y despliegue de la ruptura sino-soviética y de la segunda crisis del Estrecho de Taiwán con una serie de fuentes de primera mano, tales como documentos oficiales y telegramas entre los gobiernos de EE.UU. y URSS, las memorias de Jrushchov y los registros de conversaciones entre el líder soviético y Mao. Además, presentó en detalle el proceso de toma de decisiones de las administraciones estadounidense y china, impulsados por sus respectivas presiones internas y externas, para reanudar el contacto y aliviar las relaciones bilaterales en función de consideraciones geopolíticas. Finalmente, las charlas de Kissinger con Mao y Zhou, y su recuerdo como testigo de la visita de Nixon ofrece una fuente de primera mano para la comprensión del contexto internacional de entonces y su influencia sobre las posteriores estrategias y políticas de China.

Una definición ortodoxa consiste en que la GRCP provocó un caos social total y estancamiento económico por diez años consecutivos. Pero en los últimos años, el relato oficial de China sobre este periodo ha cambiado sutilmente. A diferencia de la versión de 2001 que la definía como “diez años de catástrofe”, la última edición de la *Concisa Historia del PCCh* publicada en 2021 acorta el período caótico causado por la GRCP a los primeros tres años y minimiza su impacto negativo en la producción industrial y agrícola. Además, también enumera una serie de éxitos que China había logrado durante este período<sup>14</sup>, que rara vez se mencionaron públicamente antes de que el gobierno de Xi Jinping llegara al poder. Hoy en día, la GRCP sigue siendo un tema muy complicado e incluso sensible en China. Por lo tanto, las referencias bibliográficas y académicas sobre su estudio son muy escasas.

Según datos oficiales chinos, de 1966 a 1976, la tasa de crecimiento promedio del valor total de la producción industrial y agrícola de China fue del 7,1%. En esta década, sólo ocurrieron recesiones del 9,6% y 4,2% en 1967 y 1968 respectivamente, y los años restantes mostraron un crecimiento positivo. En comparación con la producción de los principales commodities en 1966, China logró en 1976 un aumento del 33,5 % en la producción de acero, un 91,7 % en carbón, un 499 % en petróleo crudo, un 146 % en generación de energía, un 117,7 % en fertilizantes, un 148,2% en plásticos, un 20,9% en tela de algodón y un 33,8% en cereales<sup>15</sup>. Vale la pena señalar que, en el contexto de la

---

<sup>14</sup> Institute of Party History and Literature of the CPC Central Committee. (2021). *The Communist Party of China: A Concise History*. Beijing: Central Compilation & Translation Press, pp. 204-216.

<sup>15</sup> National Bureau of Statistics. (1994). *China Statistical Yearbook 1993*. (En chino). Beijing: China Statistical Press. Pp.30, 50, 57, 364 y 444-447.

absoluta negación oficial de China sobre la GRCP en la década de 1990, este documento no tiene ningún motivo para exagerar los logros de crecimiento.

Algunos autores consideran lento el crecimiento económico durante el periodo de la GRCP al comparar con las cifras en los años post 1978. Bramall (2019) refutó esta opinión al estudiar el desarrollo económico entre 1966 y 1978 de la Provincia de Jiangsu y criticó la adopción de indicadores agregados (*metric of aggregates*) para evaluar el desempeño económico de la era de Mao, porque la experiencia de la industrialización temprana en otros países como Inglaterra, Estados Unidos y Japón es de lento crecimiento nacional, pero dinamismo regional. Además, el caso de Jiangsu muestra que es más sostenido el crecimiento económico con soporte de una industria pesada independiente.

Además, las investigaciones de algunos académicos extranjeros también brindan una referencia importante para entender el desarrollo real de China en la industria y otros campos durante esta etapa. Needham (2005) presenta el rápido avance del nivel científico y tecnológico de China y la fabricación independiente de una serie de importantes equipamientos en plena Revolución Cultural. El bioquímico e historiador británico indica que, en 1970, los chinos ya estaban capacitados para fabricar y exportar instrumentos y equipos electrónicos, espectrógrafos y osciloscopios multipropósito, dispositivos foto y termosensibles para la automatización en fábricas y ordenadores digitales transistorizados. También producían sus propias centrales telefónicas y equipos electrónicos de telecomunicaciones de alta velocidad para codificar, decodificar e imprimir caracteres chinos. En el área de energía, habían diseñado y construido independientemente una central hidráulica con potencia total de 652.000 kw, y lograron fabricar un dinamo turbogenerador de vapor de 125.000 kv con un rotor de 3.000 revoluciones por minuto dotado de doble sistema interno de enfriamiento por agua.

Laufer (2020) toma el ejemplo de Daqing y describe los progresos en la empresa más importante del sector petrolero en el periodo de la GRCP, señalando:

Hacia 1973 el complejo ya incluía unas 100 áreas residenciales con sus propios almacenes, escuelas y clínicas, y trabajaban allí 300.000 personas, de las cuales 120.000 eran obreros permanentes y el resto personal administrativo, profesionales, investigadores y técnicos de distintos niveles, muchos de ellos salidos de las propias filas obreras. En 1976 -al término de la larga década de vueltas y revueltas de la Revolución Cultural- la producción petrolera de Daqing superaba los 50 millones de toneladas (p.2608).

Las hazañas en los campos también son extraordinarias. Por una parte, Deleyne (1972) indica que, en 1970, muchas comunas populares habían desarrollado industrias rurales que transformaban materias primas, se autoabastecían en implementos y maquinaria agrícola y construían pequeñas centrales hidroeléctricas. Por la otra, con sus visitas a varias aldeas y charlas con campesinos, Han (2008) también afirma que el periodo entre 1966 y 1976 es una etapa de importante desarrollo económico para la mayor parte del campo chino. De acuerdo con su investigación, en el condado de Jimo, se desarrollaron entre 1966 y 1976 2.557 industrias rurales que empleaban a casi 55.000 personas y proveían el 35,8% del ingreso total de las 30 comunas del condado. El autor sostiene que dicho desarrollo se vio facilitado por los cambios políticos y culturales provocados por la GRCP: por una parte, los campesinos fueron empoderados para desafiar y supervisar a los cuadros del partido dando forma a la ética laboral colectiva de que “los cuadros participan en el trabajo físico y los campesinos en la toma de decisiones económicas”; por otra, la decisión de reformar el sistema educativo orientado a la élite y la rápida construcción de una gran cantidad de escuelas rurales brindó a todos los niños del campo la oportunidad de aprender a leer y escribir, así como las habilidades prácticas agrícolas e industriales. Sus logros demuestran que las economías organizadas colectivamente también pueden ser dinámicas bajo una cultura política e instituciones democráticas que empoderen a los campesinos y trabajadores comunes.

Por último, las relaciones sociales en las empresas industriales de China también experimentaron cambios profundos durante el periodo analizado. Andors (1974) compila materiales valiosos de primera mano sobre las reformas en la gestión de empresas industriales. Por ejemplo, en un artículo publicado en 1966, resumió varias experiencias avanzadas del complejo Daqing sobre su reforma en distintos aspectos para construir una empresa moderna: las políticas para asegurar una participación democrática de los trabajadores en la gestión; el intento de “triple combinación” en innovación tecnológica; la educación en mantener las tradiciones revolucionarias (optimismo, sacrificio, diligencia, etc.) en la producción; y la práctica de un desarrollo descentralizado combinando la industria con la agricultura y disminuyendo la diferencia entre ciudades y campos. Otro documento colectado por Andors es un *Dazibao* (carteles de grandes caracteres) instalado por los obreros del puerto de Shanghai en que estos últimos reflexionaban sobre los errores en la operación y gestión portuaria, y criticaban a los cuadros dirigentes por solo prestar atención al rendimiento del tonelaje planteando las demandas de que los trabajadores

deben participar directamente en la gestión para determinar la producción y el futuro camino de desarrollo.

Laufer (2020) toma el caso del Astillero Hongqi y describe su buena performance tanto en producción como en innovación de la gestión empresarial y la cooperación entre plantas industriales que aplicó el mismo camino socialista durante la época de la GRCP demostrando que las fábricas estatales no producían lo que rindiera mayores utilidades sino lo fijado en el plan para satisfacer necesidades sociales y del Estado. Todos estos ejemplos nos facilitan el entendimiento sobre cómo, en la década 1966-1976, los obreros se iban haciendo dueños de la producción, la organización, las innovaciones técnicas y la distribución de ingresos. Al mismo tiempo, también nos animan para la reflexión del clásico problema sobre en qué consiste el desarrollo y para qué sirve.

Manzanal (2014) nos aporta algunas inspiraciones sobre este tema. La investigadora cree que el desarrollo no es igual al progreso, al contrario, se trata del “devenir histórico, social, cultural, económico, institucional de un ámbito espacial determinado y también son las propuestas de política pública y de acciones transformadoras y superadoras de la historia previa” (p.22). Además, el desarrollo está impregnado de prácticas de poder, y en su proceso se consolida la dominación de un determinado sector o grupo social frente a otro u otros, conformando un campo de permanente conflicto entre intereses opuestos. Según Manzanal, nunca es una condición *sine qua non* la inserción en mercados dinámicos para generar oportunidades de mejora social, lo que verdaderamente importa es modificar las relaciones de poder existentes. En el caso de nuestra investigación sobre la China socialista, antes de juzgar el logro y fracaso de un modelo o concepto de desarrollo, es necesario aclarar su significado y propósito y, lo que es más importante, determinar cómo distribuir los frutos del desarrollo y quién asumirá el costo.

### **3. Diagnóstico**

#### **3.1 La fundación de la Nueva China y el Primer Plan Quinquenal 1949-1957**

##### ***La Nueva China y la recuperación de economía nacional***

La fundación de la República Popular China en 1949 modificó por completo la naturaleza de su sociedad, puso fin a la humillante historia semicolonial y semifeudal e hizo que China volviera a ser un país independiente. El pueblo chino, oprimido durante miles de años, fue organizado verdaderamente por primera vez bajo la dirección del PCCh y se convirtió en el dueño del país. Como anunció Mao solemnemente en la Primera Sesión

Plenaria de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino: “Todos tenemos la convicción de que nuestro trabajo quedará inscrito en la historia de la humanidad y demostrará que el pueblo chino, que constituye una cuarta parte del género humano, ya se ha puesto en pie<sup>16</sup>”.

Un nuevo vocablo surgió durante esta vigorosa revolución, *Fanshen* (翻身). En el contexto lingüístico chino, estos dos simples caracteres describen perfectamente los trascendentales cambios traídos por el PCCh a la tierra china durante los 28 años gloriosos desde su fundación en 1921. Hinton (1966) explicó el significado de *Fanshen* para los campesinos en su libro homónimo:

Significaba expulsar la superstición y estudiar la ciencia, para abolir la “ceguera de las palabras” y aprender a leer, a dejar de considerar a la mujer como un bien mueble y a establecer la igualdad entre los sexos, a eliminar a los magistrados de aldea y reemplazarlos por consejos electos. Significaba entrar en un nuevo mundo. (p.15)

De hecho, como menciona Hinton, una de las tareas más trascendentales que culminó durante este lapso inicial de la China socialista fue la Reforma Agraria. Dicho movimiento que comenzó durante la Guerra de Liberación y culminó en 1953 destruyó por completo el sistema de explotación feudal. A unos 300 millones de campesinos que tenían poca o ninguna tierra se les asignaron 47 millones de hectáreas de tierra más implementos agrícolas, ganado y viviendas. Los campesinos también fueron relevados del pago de renta equivalente a 35 millones de toneladas de granos por año.

La Reforma Agraria realizó efectivamente el sueño que los campesinos chinos aspiraban por miles de años. Cultivar su propia tierra movilizó de manera extensa el entusiasmo laboral de los campesinos por la producción y la construcción de infraestructuras, y liberó enormemente la productividad agraria. Teniendo en cuenta los cambios de entonces en el entorno social y la lucha de clases, las políticas de reforma agraria después de la fundación de la Nueva China fueron distintas a las de la Guerra de Liberación. Por ejemplo, en vez de la expropiación de toda su tierra excedente, el PCCh promovió políticas diferenciadas para los campesinos ricos y los campesinos medios, de modo de afectar lo menos posible sus intereses y disminuir su resistencia a la reforma agraria, e incluso lograr unir a una parte de ellos con los campesinos pobres en la formación de cooperativas y en otros cambios sociales en el campo; para los terratenientes, también se suprimió la anterior política de confiscar la totalidad de su propiedad y dejó que

---

<sup>16</sup> El discurso está compilado en el tomo V de las *Obras Escogidas de Mao*, titulado como “el pueblo chino se ha puesto en pie”.

conservaran una cierta cuota para el sustento básico. Estas políticas eran propicias para proteger a los campesinos medios y unir a la burguesía nacional, promovieron la estabilidad social y el desarrollo industrial y comercial, y redujeron en gran medida la resistencia a la reforma agraria. Además, la Reforma Agraria también estableció la posición dominante de los campesinos pobres en las zonas rurales, consolidó la alianza obrero-campesina y creó las condiciones para el posterior camino de colectivización. Durante el periodo analizado, se restableció la economía nacional, la producción agrícola total aumentó en un 53,4% entre 1949 y 1952, logró exportar para generar divisas mientras que satisfacía el consumo interno (CASS, 1992). El importante logro en el sector agrario proporcionó una base sólida para el desarrollo posterior de la industrialización. En comparación con 1949, la producción industrial total en 1952 aumentó en un 178,6%. La proporción de la industria en el valor total de la producción también aumentó del 17% al 26,7% durante el mismo período (PLRC, 1993).

Vale la pena señalar que, durante este período, el PCCh todavía no había completado su dominio absoluto sobre el territorio chino, buena parte del continente y las islas costeras todavía estaban ocupadas por el ejército del Kuomintang. Mientras promovía la campaña de la Reforma Agraria, el PCCh consiguió derrotar a los caudillos militares y bandidos en áreas remotas del suroeste, y también liberó al Tíbet y abolió su sanguinario sistema de servidumbre aplastando el intento de independencia de los imperialistas y de un puñado de separatistas de la clase alta tibetana. Con estos esfuerzos, el PCCh eliminó por completo las fuerzas militares restantes en China continental y proporcionó un entorno seguro para su posterior desarrollo económico.

Más importante aún, durante este periodo, China logró un contundente triunfo en Corea ante el Comando de las Naciones Unidas encabezado por Estados Unidos. Con el estallido de la guerra de Corea el 25 de junio de 1950, el presidente Truman inmediatamente mandó las tropas estadounidenses a la península y anunció al mismo tiempo el despliegue de la Séptima Flota en el estrecho de Taiwán con el objetivo de “contener” el comunismo en la región (Zinn, 1997). Frente a la amenaza de la primera potencia militar del mundo, Mao decidió con sorprendente coraje la partida del Ejército Popular de Voluntarios hacia Corea en octubre. El avance también fue sorprendente, solo en unos 40 días, los militares chinos reconquistaron Pyongyang, y un mes después, lograron tomar Seúl. Las noticias sacudieron al mundo y marcaron un viraje trascendental en la historia moderna de China. El gigante asiático por fin acabó con el humillante nombre de “hombre enfermo de Asia Oriental” y logró el *Fanshen* en todo el mundo. El

firme triunfo y la lucha heroica ante el imperio más poderoso del planeta disipó eternamente la ilusión de otros países respecto de su intención de invadir al territorio chino, fortaleció los cimientos del nuevo régimen y alentó el entusiasmo y confianza de los chinos en distintos lugares del mundo para servir a la patria<sup>17</sup>. Por último, el triste sacrificio del EPV también hizo que los líderes del PCCh sintieran profundamente la urgencia de acelerar la industrialización y la modernización de la defensa nacional.

Los logros son igualmente impresionantes en muchos otros sectores. La Nueva China eliminó por completo la prostitución, el juego, y el abuso y tráfico de drogas adoptando medidas sociales concretas como cerrar todos los prostíbulos y capacitar las prostitutas para que trabajen en profesiones normales, y castigar severamente el narcotráfico y establecer centros gratuitos de rehabilitación y desintoxicación, etc. Así se purificó el entorno social y, con el establecimiento de nuevas normas morales sociales, se renovó la espiritualidad del pueblo chino. En 1950, se publicó la nueva Ley de Matrimonio y se estableció la monogamia, la libertad de decisión de las mujeres para elegir su cónyuge y la igualdad entre hombres y mujeres. Se trató de una reforma importante para eliminar aún más los remanentes feudales y establecer nuevas costumbres sociales sobre la base de la reforma agraria, y brindó protección legal para que las mujeres se liberaran de las cadenas del sistema feudal. En 1951, China recuperó la soberanía aduanera perdida durante más de cien años y limpió los restos económicos del imperialismo. Estos esfuerzos habían dado forma al consenso popular en la Nueva China. La mayoría del pueblo se unió, despertando un gran entusiasmo por construir el socialismo.

### ***El Primer Plan Quinquenal 1953-1957***

Para llevar a cabo la construcción económica a gran escala y realizar la industrialización en condiciones de pobreza, es necesario juntar todos los recursos humanos, materiales y financieros limitados para construir un lote de grandes proyectos que la economía nacional necesita urgentemente, lo que requiere una planificación detallada y cuidadosa. Los planes quinquenales durante la era socialista se convirtieron en una herramienta a largo plazo utilizada por el PCCh para establecer políticas económicas. En estos planes se establecen los principales proyectos de construcción, la distribución de la producción y las proporciones entre los distintos sectores de la economía nacional. Son guías para aclarar los objetivos y la orientación del desarrollo nacional en el siguiente

---

<sup>17</sup> Por ejemplo, Qian Xuesen, el padre de los misiles chinos, decidió a regresar a China después del estallido de la Guerra de Corea.



lustro. Entre 1953 y 1975, se ejecutaron con éxito cuatro planes quinquenales (solo se interrumpieron entre 1963 y 1965). Más allá de las dificultades y obstáculos inevitables en todo proceso de transformación social, y de la necesidad de superar las distorsiones de la conflictiva experiencia soviética -la única existente previamente-, en todas estas planificaciones participaron activamente millones de trabajadores de la industria y del campo: desde los debates llevados a cabo a través de comisiones, reuniones de delegados y asambleas que discutían y establecían los objetivos de producción a cumplir en cada unidad de trabajo, hasta las resoluciones sobre los objetivos globales del Plan que se adoptaban en la Asamblea General del Pueblo, en donde los representantes de los trabajadores directos del campo y la ciudad promediaban el 50%. Así las clases obrera y campesina ejercían de hecho su poder como dueños de la sociedad, tomando las grandes decisiones sobre la distribución nacional y social de los resultados del crecimiento económico y así beneficiando a la mayoría del pueblo.

La Guerra de Corea desvió el presupuesto de reconstrucción a gastos militares y creció una mayor necesidad de ayuda soviética. Bajo el contexto externo de entonces, en la reunión ampliada del Buró Político del Comité Central de febrero de 1951, Mao propuso la idea de “tres años en preparación y diez años en la implementación de la construcción económica planificada”, y por primera vez planteó claramente los requisitos para la elaboración de un plan nacional de desarrollo. Mao señaló que el núcleo del desarrollo industrial en esta etapa era la industria pesada y pidió que la distribución de los polos industriales fuera apropiada tanto para la defensa nacional como para el desarrollo económico a largo plazo (Pang, 2013). Cuando se firmó el Acuerdo de Armisticio de Corea en julio de 1953, ya empezó el Primer Plan Quinquenal. La inversión total de este plan era 76.640 millones de yuanes (aproximadamente 31.100 millones de dólares estadounidense), de los cuales el 58,2% se destinaba a la industria y el 88,8% del cual se planeaba para la pesada (PLRC, 1993). Incluía la construcción de plantas de acero, metales no ferrosos, química básica, minas de carbón, energía eléctrica, industria petrolera, fabricas para tornos, generador eléctrico, equipos metalúrgicos, equipos de minería e industrias de fabricación de automóviles, tractores y aeronaves.

El contundente triunfo en campo coreano se ganó plenamente la confianza de la Unión Soviética que confirmó después de la guerra su firme apoyo a la industrialización china a través de la famosa asistencia conocida como los 156 Proyectos. En 1953, los gobiernos chino y soviético ampliaron el acuerdo sobre asistencia técnica y financiera para el desarrollo de la economía nacional china. Según el Acuerdo, entre 1953 y 1959, la

Unión Soviética ayudaría a construir 91 proyectos industriales en China, más los 50 proyectos ya firmados en 1950, llegando a un total de 141 proyectos. Un año después, en octubre de 1954, el gobierno soviético aceptó una solicitud adicional de China para otros 15 proyectos de industrias pesadas (Dong, 2004). Así se sumó un total de 156 proyectos ampliamente distribuidos, formando bases importantes para diversas ramas industriales de China.

Con los 156 Proyectos como núcleo, el Primer Plan Quinquenal dejó un sistema de industria básica y de defensa relativamente completo para la Nueva China, y al mismo tiempo sentó las bases de una moderna tecnología industrial. Muchas instalaciones e infraestructuras importantes se completaron durante estos 5 años: la Planta de Hierro y Acero de Anshan, la Planta de Automóviles de Changchun, la Planta de Aviones de Shenyang, el Campo Petrolífero en Karamay y el Puente de Wuhan sobre el río Yangtzé, etc. En 1957, China ya tenía la capacidad de fabricar de forma independiente automóviles, tornos, equipos de minería, válvulas termoiónicas y aviones (Laufer, 2020).

El Primer Plan Quinquenal logró grandes éxitos más allá de las expectativas. Según las estadísticas oficiales, en 1956, la producción total industrial ya superó al objetivo establecido para este lustro, el crecimiento promedio alcanzó al 17,8%. Entre ellos, la producción de acero aumentó de 1,35 millones de toneladas en 1952 a 5,35 millones en 1957 (CASS, 1998). El Plan modificó por completo el aspecto económico de China y fortaleció enormemente las industrias pesadas y básicas del país. Aunque el Plan priorizó el desarrollo de la industria pesada, en los otros sectores como agricultura, industria ligera y transporte también se registraron brillantes datos.

El progreso en la arena diplomática es igualmente gratificante. Los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica fueron propuestos por el Premier Zhou Enlai durante este período. En 1954, China alivió la tensión provocada por la ocupación colonialista de Francia en Indochina y la guerra popular contra ella y garantizó la seguridad del sur de China a través de la mediación diplomática en la Conferencia de Ginebra. En la Conferencia de Bandung en 1955, la primera conferencia internacional de posguerra sin la participación de las potencias coloniales, China demostró plenamente su propuesta diplomática independiente y pacífica. Desde entonces empezó a ganar cada vez mayor reconocimiento internacional<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> Desde octubre de 1954 hasta septiembre de 1956, China estableció sucesivamente relaciones diplomáticas con Noruega, Finlandia, Suiza, Dinamarca, Yugoslavia, Afganistán, Nepal, Egipto, Siria y Yemen.

Un logro importante que vale la pena destacar en este lustro es que mientras copiaban directamente las experiencias de URSS en su etapa inicial de desarrollo los dirigentes de China ya se dieron cuenta de que deberían formular diferentes políticas de desarrollo de acuerdo con sus propias condiciones nacionales. El famoso artículo *Sobre diez grandes relaciones* constituye una importante innovación teórica bajo esta situación. La importante obra fue publicada por Mao después de escuchar los informes de 35 ministerios y comisiones de casi todos sectores. Entre las diez grandes relaciones, las primeras cinco discuten principalmente temas de desarrollo económico, mientras que las últimas cinco exponen ideas políticas. Desde entonces, China se ha embarcado en un nuevo camino de desarrollo apoyándose en las fuerzas propias.

Con el Primer Plan Quinquenal se completó la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción. Logró con éxito transferir a propiedad pública los medios de producción de la agricultura, de la industria artesanal y del comercio capitalista. Así, se establecieron las bases del socialismo en lo que respecta a la propiedad pública de los medios de producción. Esta revolución socialista inició el camino de la eliminación de la explotación y logró los cambios sociales más extensos y profundos en la historia de China. Además, el colectivismo agrario también tuvo avances sorprendentes. La cooperación agraria transforma la economía individual en una economía colectiva, lo que supone un cambio fundamental en las relaciones de producción. A mediados de 1956 las cooperativas socialistas incluían más del 60% de la población campesina, y en 1957, más del 90% (Laufer, 2018). El desarrollo de la productividad agrícola proporcionó una fuerte garantía de alimentos y fondos para la construcción industrial a gran escala durante el período del Primer Plan Quinquenal.

### **3.2 El Gran Salto Adelante y el Ajuste de la Economía Nacional 1958-1965**

#### ***Contexto internacional***

Con la firma del Acuerdo de Armisticio de Corea y la convocatoria de las Conferencias de Ginebra y de Bandung, la gran tirantez entre los dos bloques de la Guerra Fría comenzó a aliviarse. En su obra *Sobre diez grandes relaciones (1956)*, Mao marcó: “ahora, es de suponer que no va a estallar en un futuro próximo una nueva guerra de agresión contra China ni una nueva guerra mundial, de modo que podemos contar con un período de paz de diez años o algo más” (p.312). Por lo tanto, el Comité Central del PCCh

decidió aprovechar este período de paz relativamente estable para llevar a cabo con mayor velocidad la construcción económica.

Las décadas de 1950 y 1960 fueron la época en que surgieron los movimientos antiimperialistas y anticolonialistas en el Tercer Mundo. Durante este período, el sistema colonial imperialista colapsó gradualmente y muchos países asiáticos y africanos se independizaron. En 1957, la Unión Soviética lanzó con éxito un satélite artificial que conmocionó al mundo. En noviembre del mismo año, la URSS organizó en Moscú una conferencia Internacional de Partidos Comunistas y Obreros y propuso superar a Estados Unidos en la producción de los principales productos industriales y agrícolas en un plazo de 15 años. Mao también participó en la misma conferencia e indicó en su discurso que el viento del este ya prevalecía sobre el viento del oeste. Es decir, las fuerzas del socialismo eran abrumadoramente superiores a las fuerzas del imperialismo<sup>19</sup>.

Sin embargo, cabe señalar que la segunda mitad de la década de 1950 fue un período caótico para todo el movimiento comunista internacional. En febrero de 1956, el “discurso secreto” de Jrushchov en el XX Congreso del PCUS provocó una violenta confusión dentro del bloque comunista. En junio y octubre del mismo año, con el estallido de las rebeliones en Polonia y Hungría, el movimiento comunista internacional comenzó a dividirse. La desestalinización liderada por Jrushchov aceleró la ruptura en las relaciones chino-soviéticas, mientras que Mao daba cuenta de los fenómenos del capitalismo y la gestación de una nueva burguesía en la dirección del PCUS. Para evitar la restauración del capitalismo y la derrota de la clase obrera en su propio país, Mao decidió alejarse de la URSS y comenzar a explorar un camino de desarrollo independiente y autosostenible para China.

En el verano de 1958, Chiang Kai-shek, con el apoyo de Estados Unidos, intensificó su hostigamiento y sabotaje en las zonas costeras de China e instaló un tercio de su ejército en las islas de Quemoy y Matsu. Posteriormente, Mao ordenó un intenso bombardeo de artillería contra las islas y así estalló la segunda crisis del Estrecho de Taiwán. En el siguiente año, cuando Jrushchov visitó EE.UU. y se negó a apoyar a China en el conflicto fronterizo contra India, las relaciones chino-soviéticas se rompieron por completo. Moscú escaló la tensión en 1960 al retirar abruptamente miles de técnicos soviéticos en China con

---

<sup>19</sup> Mao, Zedong. (1957). *Speech at a Meeting of the Representatives of Sixty-four Communist and Workers Parties*. Recuperado en <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/mao-zedong-speech-meeting-representatives-sixty-four-communist-and-workers-parties-edited>

todos sus planos y contratos de construcción fabril paralizando ramas enteras de la industria china (Laufer, 2020).

### ***El GSA y los debates***

Con los satisfactorios resultados del Primer Plan y el gran entusiasmo de la masa movilizada por la transformación socialista, el gobierno lanzó el Segundo Plan Quinquenal. Los objetivos principales eran: 1. Continuar con el despliegue industrial centrado en la industria pesada y la transformación tecnológica. 2. Seguir fomentando la transformación socialista y consolidar el colectivismo. 3. fortalecer la defensa nacional y mejorar la calidad de vida del pueblo. En indicadores económicos concretos, se planeó duplicar en 1962 la producción total industrial, eso significaba un 13% de crecimiento anual. En cuanto a la fabricación de acero, se planteó un objetivo aún más radical: los funcionarios que manejaban la planificación nacional pidieron que la producción se duplicara en un solo año. En otras palabras, planearon que el acero llegara a 10,7 millones de toneladas en 1958. Posteriormente, este grupo de funcionarios liderados por Li Fuchun y Bo Yibo propusieron otra vez en noviembre de 1958 que siguiera con mayor fuerza el salto adelante en la producción de acero para llegar hasta 18 millones de toneladas en 1959 (CASS, 2011).

Lo que debe quedar claro es que las actas oficiales de las reuniones del PCCh muestran que entre 1958 y 1959, Mao cuestionó repetidamente las exageradas metas planificadas de producción. Por ejemplo, en las reuniones de Zhengzhou, Wuchang y Shanghai y en la Sexta Sesión Plenaria del Octavo Comité Central del PCCh<sup>20</sup>, se registraron explícitamente las preocupaciones de Mao sobre los objetivos pocos prácticos en la producción de acero y grano. Mao criticó duramente a los cuadros de distintos niveles por ocultar y falsear las cifras de producción, y pidió a las Comunas Populares que redujeran la tasa de acumulación y así permitieran que los campesinos se recuperaran (Pang, 2013). Además, el entonces Viceprimer Ministro y jefe de planificación, Bo Yibo, admitió en 1960 sus errores en establecer las metas y en gestión de los cuadros inferiores (CASS, 2011). Desafortunadamente, sus autocríticas no se convirtieron en acciones reales. No obstante, hoy en día cuando los autores mencionan a este periodo, suelen acusar a Mao sobre su arrogancia y falta de perspicacia económica mientras hacen la vista gorda de la hipocresía de otras autoridades quienes estaban verdaderamente a cargo de la planificación.

---

<sup>20</sup> Las reuniones se celebraron en los días 7, 21 y 30 de noviembre de 1958 y en el 27 de febrero y el 25 de marzo de 1959.

No solo ignoran la violenta lucha interna en la dirección del PCCh entre dos líneas, dos caminos, hasta dos clases, sino que también inventan la falacia de que murieron más de 30 millones en la hambruna causada por el GSA y que Mao fue su principal responsable (MacFarquhar, 1983).

En realidad, bajo el lema de “Ir por todo, apuntar alto, lograr mayores, más rápidos, mejores y más económicos resultados en la construcción del socialismo”, el pueblo chino olvidó la advertencia de Mao sobre “caminar con las dos piernas” y esperaba que, al continuar ejerciendo su entusiasmo por el trabajo, completare las metas establecidas en el Segundo Plan Quinquenal. Sin embargo, debido a la influencia de múltiples factores como la ruptura sino-soviética, las calamidades naturales y el sabotaje deliberado (Bettelheim, 1971), no solo se produjo un fracaso en alcanzar las impracticables metas planificadas, sino que también se provocó caos en el orden de la economía nacional y la disminución de la producción industrial. Con dos años de retraso, en 1963 se logró revertir la tendencia, pero el crecimiento fue solo 30% en comparación con 1957 (CASS, 2011). Por lo tanto, el trienio denominado Gran Salto Adelante entre 1958 y 1960 fue ampliamente criticado por autores vernáculos y extranjeros. El retroceso fue real, pero parcial, puesto que por un lado, en los mismos años del GSA se construyeron grandes bases industriales, diques para riego y ferrocarriles, etc. Por otro lado, lo que estaba en juego en el GSA no era sólo una cuestión económica y tecnológica, sino fundamentalmente social. Los objetivos verdaderos del GSA consistían en el desarrollo independiente de China, el avance en la socialización agraria con las comunas y el esclarecimiento del pueblo sobre la lucha entre las “dos líneas”, etc. En todo esto los avances fueron notables (Laufer, 2020). Entonces, es injusto medir el éxito y el fracaso del GSA sólo según el enfoque económico.

Cabe destacar que con las grandes fábricas antes mencionadas se había iniciado en aquel entonces el proceso de desarrollo descentralizado. Mientras promovían la producción, estos complejos emergentes también tenían en cuenta el desarrollo de otras funciones sociales, como granjas, comedores, hospitales, clubs, escuelas, etc., y gradualmente formaron una pequeña sociedad autosostenible. Estas medidas eran convenientes para lograr el pleno empleo y eliminar la brecha entre las áreas urbanas y rurales. Debido a las garantías de comida, vivienda, atención médica y educación, la posición social de los trabajadores se elevó enormemente, lo que movilizó aún más su entusiasmo laboral. Además, en estos complejos industriales se empezaron a experimentar las nuevas formas de organización del trabajo: la famosa Constitución de Angang nació en esa época. La organización del trabajo llamada “dos participaciones, una reforma y triple

combinación” y la filosofía de gestión basada en la “responsabilidad del director de la fábrica bajo la dirección del Comité del Partido” son inventos decisivos (Andors, 1971). En el caso de la Planta de Calderas en Harbin, con la aplicación del nuevo método de la organización del trabajo, el tiempo total para la producción de una caldera con potencia de 75 caballos bajó de 40.000 horas a 19.000. Es decir, la eficiencia aumentó en un 52.5% (CASS, 2011). En el campo petrolífero de Daqing, “los trabajadores introdujeron innovaciones como la inyección de agua a presión en los pozos para compensar la pérdida gradual de presión en las napas petroleras” (Laufer, 2020, p.2608). Así facilitaron el rápido crecimiento de producción de crudo durante los llamados “años difíciles” y finalmente en 1964, la autosuficiencia en petróleo.

Debido a las varias causas mencionadas anteriormente, la economía nacional sufrió tremendas dificultades durante el lapso analizado. Tras la ruptura pública con la URSS, el gobierno chino decidió liquidar en 1965 con anticipación la totalidad de su deuda con la Unión Soviética. Bajo este contexto, China suspendió los planes quinquenales y decidió realizar un ajuste de la macroeconomía reevaluando la elaboración de los indicadores planificados y de la proporción entre industria y agricultura. Por consiguiente, el periodo entre 1963 y 1965 fue llamado Etapa de Ajuste de la Economía Nacional. No obstante, el desarrollo industrial todavía sacó buenas notas durante estos tres años. Lo más llamativo fueron la exitosa prueba de la bomba atómica y la construcción del Campo Petrolífero de Daqing. Esta última se comenzó en septiembre de 1959 a base de una gran movilización popular. Con el objetivo de lograr una mejor distribución nacional de la industria y la autosuficiencia en petróleo, decenas de miles de técnicos y militantes laboraron arduamente en la landa nordestal de China y construyeron a una velocidad impresionante la mayor base petrolífera del país (PLRC, 2021).

Después del GSA, las autoridades del PCCh rápidamente hicieron una serie de ajustes importantes, estabilizando con éxito la situación interna y restaurando el orden de la producción. A fines de 1963, el primer ministro Zhou Enlai anunció un nuevo Plan Decenal con el objetivo de construir entre 1966 y 1975 un sistema económico independiente (PLRC, 1997). Por lo tanto, el tercero y cuarto plan quinquenales fueron incluidos en esta planificación con plazo más largo y metas más ambiciosas. Como indica Bramall (2009), el lanzamiento del Movimiento de Educación Socialista en 1963 marca un punto de viraje en el enfoque de Mao hacia el desarrollo económico. Desde ya empezó un periodo de 15 años con políticas coherentes, en que China mantuvo firmemente el camino

socialista, el colectivismo agrario, el dominante rol del Estado y la estrategia de construcción en el Tercer Frente.

### **3.3 La última década de la era de Mao 1966-1976**

#### ***Contexto internacional***

En la noche del 2 de agosto de 1964, EEUU creó el incidente del golfo de Tonkín. En dos días, la batalla naval se expandió aún más y Estados Unidos comenzó un bombardeo a gran escala en Vietnam del Norte. Tanto la zona fronteriza chino-vietnamita como la isla de Hainan se vieron afectadas por la ofensiva estadounidense, y también sufrieron bajas los soldados y civiles chinos. El gobierno de Mao, que acababa de salir de una situación económica muy difícil, tuvo que cambiar el enfoque de su trabajo para hacer frente al complejo entorno que lo rodeaba. Además de la escalada de la guerra en el sur, a lo largo de la década de 1960, China también sufrió amenazas militares en las otras tres direcciones: En el este, con la ayuda de EE.UU., las tropas de Chiang Kai-shek continuaban hostigando en las zonas costeras, e incluso intentaban contraatacar el continente; en el oeste, el ejército indio cruzó con frecuencia las fronteras y atacó a las fortificaciones chinas, lo que finalmente condujo a una guerra violenta a fines de 1962. Sin embargo, el fracaso de India en dicha guerra tampoco mantuvo un periodo largo en paz. Solo cuatro años después, conflictos militares estallaron otra vez en zonas fronterizas; en el norte, la destitución de Jrushchov por el grupo encabezado por Brézhnev en octubre de 1964 significó el viraje de Moscú hacia una política agresiva y expansionista, tanto hacia Estados Unidos como hacia China y el “tercer mundo” en general. Con la ruptura sino-soviética y las disputas territoriales, la URSS comenzó a enviar más tropas a las zonas fronterizas y a Mongolia, lo que produjo varias fricciones militares entre ambos países. Las batallas en Xinjiang y en la isla de Zhenbao en 1969 y la amenaza de la Unión Soviética de un posible ataque nuclear contra China llevaron a los dos países al borde de una guerra total. En términos generales, China en la década de 1960 se encontraba en una situación muy difícil, limitada internamente por las dificultades económicas y asediada externamente por ambos bloques de la Guerra Fría. Esta tensa situación no se relajó hasta el ingreso de China en las Naciones Unidas en 1971 y la visita de Nixon al año siguiente.

Debido a la posibilidad real de una guerra a gran escala, la continuación de un desarrollo económico normal se había visto severamente limitada. Desde la perspectiva de la geografía militar, las áreas del “primer frente” (las zonas industrialmente más desarrolladas como el noreste y la costa sureste de China) ya no eran adecuadas para más



inversiones industriales. Por lo tanto y a partir de 1964, se empezó una campaña a gran escala de construir infraestructura de defensa nacional, ciencia y tecnología, industria, energía y transporte en las provincias del interior llamada Construcción del Tercer Frente. En este proceso de industrialización regional destinado a garantizar la seguridad territorial y consolidar las fuerzas de defensa nacional, millones de trabajadores, cuadros, intelectuales y soldados construyeron más de 1100 empresas industriales y mineras, infraestructura, instituciones de investigación científica, colegios y universidades en el interior de China, modificando por completo la atrasada estructura económica industrial en las regiones suroeste y noroeste del país (PLRC, 2021).

Por ejemplo, la provincia de Guizhou tiene una larga historia de pobreza y atraso debido a su terreno montañoso, su transporte congestionado y su poco apoyo financiero recibido por estar alejada del centro político. Esta cara cambió por completo gracias a la masiva inversión gubernamental durante la Construcción del Tercer Frente y al traslado de empresas industriales y personal cualificado desde las regiones del “primer frente”. Tras unos quince años de continuas inversiones y obras, se completó la construcción de tres nuevas vías férreas, que abrieron rutas de transporte desde Guizhou a las provincias de Sichuan, Yunnan y Hunan y crearon los requisitos previos para el desarrollo de los recursos minerales y la construcción de industrias de defensa en la provincia. Además, la reubicación de varias instituciones de investigación científica dedicadas a la fabricación de motores aeronáuticos e instrumentos de precisión aeroespacial, así como de empresas industriales de los sectores del carbón y el acero, trajo a Guizhou un gran número de personal científico y de ingeniería y equipos de investigación científica y producción más avanzados. Sobre esta base, la provincia pobre y remota ha construido gradualmente tres importantes bases de la industria armamentística en aviación, astronáutica y electrónica, y ha formado un sistema de industria energética que combina carbón y electricidad, y así se mejora significativamente el nivel de industrialización de la provincia. La mayoría de los ferrocarriles, carreteras, centrales hidroeléctricas, cables de defensa y estaciones de microondas construidos durante la Construcción del Tercer Frente siguen en uso hoy en día, y buena parte de las empresas industriales que crecieron rápidamente durante este periodo sigue siendo importantes puntos de crecimiento para la economía regional<sup>21</sup>.

### ***La Gran Revolución Cultural Proletaria y la construcción económica***

---

<sup>21</sup> Los datos y estimaciones aportados aquí son producto de mis observaciones personales en el Museo del Tercer Frente de la provincia de Guizhou.

Debe aclararse en primer lugar que la GRCP no produjo -como suele sostenerse- un período de caos social y estancamiento económico por 10 años consecutivos. En 2021, se encuentra una modificación importante en la explicación oficial sobre el periodo de la GRCP. En la última edición de la *Concisa Historia del PCCh*, el actual gobierno chino enuncia que, en primer lugar, la GRCP lanzada por Mao y el Comité Central estaba relacionado estrechamente con el entonces complicado contexto internacional y las contradicciones internas. Su objetivo era prevenir la restauración del capitalismo. En segundo lugar, el desorden se limitaba principalmente a los departamentos cultural y educativo del gobierno y los organismos del PCCh. La mayoría de las instalaciones del sector productivo quedó indemne y el impacto sobre la economía nacional disminuyó gradualmente en 1968. Los indicadores económicos comenzaron a repuntar en 1969 y en 1970 se cumplieron las principales metas establecidas por el Tercer Plan Quinquenal. Por último, la administración de Xi Jinping confirmó por primera vez los importantes logros prácticos y teóricos de China durante el periodo de la GRCP (PLRC, 2021). En general, la descripción en la última edición de la historia oficial del partido muestra diferencias evidentes con su anterior versión publicada en 2001, que había definido la GRCP en términos de disturbio, desastre y graves errores de Mao. A pesar de su eclecticismo en los términos, todavía se puede detectar un signo claro de la actual administración en la redefinición. Aunque todavía no sabemos el propósito real de estos cambios, el giro del veredicto oficial al menos brinda pistas para despejar la niebla de esta historia.

En realidad, China logró impresionantes resultados durante la década de 1966-76. En cuanto al sector industrial, se completó con éxito las pruebas del misil nuclear en 1966 y el arma termonuclear en 1967. Tres años después, se lanzó el primer satélite artificial nombrado Oriente Rojo-1. La construcción con tecnología propia del Puente de Nanjing sobre el río Yangtzé y la conexión con oleoducto de 1152 kilómetros entre el Campo petrolífero de Daqing y el puerto Qinhuangdao demostraron que la China de entonces ya contaba con un sistema industrial completo e independiente. Los logros en infraestructuras rurales también son importantes: muchas obras hidráulicas se culminaron durante este periodo, entre ellos se destaca el milagroso proyecto del Canal Bandera Roja.

Cabe destacar los brillantes éxitos en la construcción del Tercer Frente, en que el gobierno central de entonces decidió invertir más de un tercio de sus fondos en el interior de China para mejorar las infraestructuras de las zonas más remotas y construir un sistema industrial básico apoyándose en sus fuerzas propias. Esas enormes inversiones estatales en el desarrollo industrial y en la transformación social en beneficio de la economía de las

provincias del interior y de sus mayorías trabajadoras, en sí mismas muestran con qué profundidad la revolución había cambiado la naturaleza de clase del Estado en China. En esta década, se terminó la construcción de varias líneas férreas en el interior, especialmente en zonas montañosas. De igual forma, se construyeron grandes centrales hidroeléctricas, minas de carbón y complejos siderúrgicos en el oeste de China. Al concluir estas grandes obras, se trasladaron al oeste de China un gran número de plantas militares e institutos de investigación científica, cambiando así el desequilibrio regional del desarrollo. La acería Panzhihua en Sichuan, la Base de industria de carbón en Guizhou y el Centro de la Industria Aeroespacial en Gansu son representantes de las importantes instalaciones industriales construidas en el “tercer frente” en respuesta a la amenaza de guerra. Por un lado, estas instalaciones aseguraron la capacidad de China para sobrevivir a un posible ataque nuclear y, por otro lado, también cambiaron su distribución irrazonable de la industria, el transporte y la investigación científica, construyendo una retaguardia estratégica con fuerte capacidad de producción industrial e innovación tecnológica y fomentando la prosperidad económica en el interior del país. A fines de la década de 1970, los activos fijos industriales totales en las regiones del tercer frente representaban alrededor de un tercio del país, un aumento del 428% en comparación con 1965. Durante el mismo periodo, el número de trabajadores aumentó de 3,26 millones a 11,3 millones, y la producción industrial logró un ascenso del 392% (PLRC, 2021).

Tampoco se pueden ignorar los logros en muchas otras áreas. El descubrimiento de la artemisinina en 1972 por la científica Tu Youyou, ganadora del Premio Nobel de medicina, ha salvado millones de vidas contra la malaria en regiones subdesarrolladas<sup>22</sup>. El exitoso cultivo de arroz híbrido en 1973 aumenta enormemente la producción agraria y fortalece la seguridad alimentaria del país. Con respecto a la condición fiscal, la China socialista se convirtió en el único país del mundo libre de deudas internas y externas (Berger, 1974). En el campo de las relaciones internacionales, también cosechó una década fructífera. El 25 de octubre de 1971, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la resolución 2758 con una abrumadora mayoría. Decidió restaurar todos los derechos legales de la República Popular China en la ONU y reconocer a los representantes de su Gobierno como los únicos representantes legítimos de China ante la ONU (Xinhua, 2021). En poco tiempo después, se estableció relaciones diplomáticas con más de cien países.

---

<sup>22</sup> Nobel Prize. Women who changed science. Recuperado de <https://www.nobelprize.org/womenwhochangedscience/stories/tu-youyou>

Otro hito fue la diplomacia del Ping-pong, a través del intercambio de partidos de tenis de mesa entre jugadores chinos y estadounidenses, Mao logró aliviar la tensión con sus rivales occidentales. La posterior visita de Nixon a China en 1972 condujo a la reconciliación entre ambos países y cambió el mundo (Kissinger, 2011). Por un lado, Estados Unidos, que en ese momento estaba profundamente sumido en el atolladero de Vietnam, rápidamente obtuvo una enorme ventaja estratégica sobre la Unión Soviética rompiendo el equilibrio de poder en la Guerra Fría. Por otro lado, la normalización de las relaciones con Estados Unidos mejoró enseguida el entorno externo de China. La eliminación de la enorme amenaza de estar al mismo tiempo antagónico contra las dos superpotencias le ofreció al gigante asiático tiempo y espacio estratégico para su posterior desarrollo económico y también la oportunidad de importar tecnologías occidentales más avanzadas. El poco conocido Plan 43<sup>23</sup> se inició bajo este contexto y consistió en una inversión industrial igual importante que los 156 Proyectos. Al concretar la base de una industria pesada y la autosuficiencia del petróleo, Mao decidió concentrar las fuerzas del país en desarrollar las industrias livianas y civiles con objetivo de mejorar las condiciones de vida del pueblo. La propuesta del Plan 43 fue rápidamente aprobado por Mao en enero de 1973 y fue ejecutada por un grupo de los jefes del partido liderado por el Premier Zhou (Pang, 2013). Con este plan iniciado a principios de la década de 1970, China logró introducir con fondo propio desde Estados Unidos, Alemania Occidental, Francia, Italia y Japón las plantas completas y tecnologías más avanzadas para producción de fertilizante químico y fibra artificial, etc. La construcción de estas plantas facilitó mucho el autoabastecimiento de alimentación y ropa para el pueblo chino y creó directamente las condiciones para el posterior auge de la producción agrícola y la mejora del nivel de vida en la década de 1980.

Además de repasar los logros reales en distintos campos en esta década, tampoco debemos olvidar el objetivo original de la Revolución Cultural. En realidad, la GRCP lanzada por Mao devolvió el poder al pueblo de manera verdadera y completa, y fue un gran experimento social sobre la democracia directa que no tiene precedentes en la historia humana. Este gran movimiento de masas constituyó una abierta pugna por el poder político.

---

<sup>23</sup> El objetivo del Plan 43 era importar una serie de plantas completas con tecnologías más avanzadas desde los países centrales aprovechando la ventana de su crisis económica. La inversión total para 5 años era de 4.300 Millones de Dólares, de ahí se originó el nombre del proyecto como “Plan 43”. El Plan incluye 13 plantas completas para la fabricación de fertilizante químico, 4 de fibra artificial, 3 de productos petroquímicos, 3 centrales térmicas y 43 equipo mineros para la explotación de carbón.

No fue resultado de una decisión desde arriba, sino más bien de un proceso cuyo inicio se encuentra mucho más atrás, en el GSA, transformado luego en una campaña de masas que se difundió en forma vertiginosa, de inicio en el movimiento estudiantil e intelectual, luego en las fábricas y en el Ejército Popular, y finalmente entre el campesinado de las comunas y brigadas, aunque con participación dispar de las direcciones y organizaciones partidarias y de los distintos niveles de técnicos, ingenieros y administrativos. (Laufer, 2020, p.2614)

El tema central de debate en las empresas industriales durante la GRCP fue si se aplicaría la Constitución de Angang, que promueve las “dos participaciones, una reforma y triple combinación” o bien se implementarían los llamados Setenta Artículos para la Industria, que abogan por el sistema del contrato y enfatizan el poder de los gerentes. Es decir, consiste en un debate sobre la propiedad de los medios de producción y los derechos de la clase trabajadora.

Las zonas rurales también experimentaron una transformación profunda. De acuerdo con Han (2008), la GRCP transformó la vida política de China permitiendo a los campesinos supervisar a los cuadros y participar en la toma de decisiones económicas. También cambió el sistema educativo elitista tradicional que excluía a la mayoría de los niños procedentes de zonas rurales construyendo rápidamente un gran número de escuelas rurales para brindar educación gratuita. Todo eso constituyó un gran esfuerzo para eliminar la diferencia entre zonas urbanas y rurales con el objetivo de construir una sociedad con menos desigualdades.

Es innegable que este gran experimento social finalmente fue derrotado debido a la influencia combinada de muchas razones, como la violenta lucha política en los máximos niveles del partido, la productividad relativamente atrasada y el entorno internacional cambiante y complicado. Y precisamente por su derrota, tanto la Revolución Cultural como Mao fueron fuertemente criticados. Sin embargo, no debemos ignorar la valiosa experiencia ni las lecciones que nos dejó esta década.

#### **4. Conclusión**

Mao falleció el 9 de septiembre de 1976 y la “Banda de los Cuatro” cayó en octubre del mismo año. Sin embargo, debido a la inmensa influencia del Presidente las políticas económicas de China no experimentaron cambios fundamentales hasta la celebración de la

Tercera Sesión Plenaria del XI Comité Central del PCCh en 1978. En apenas tres décadas, se mejoró por completo el estatus social de los trabajadores y campesinos, se liberaron las fuerzas productivas y se cumplió la promesa de ayudarles a realizar el *Fanshen*; bajo la dirección de Mao, el pueblo chino logró garantizar el suministro de alimentos y atención médica básica. La esperanza de vida aumentó de 35 años en 1949 a 65 en la década de 1970, convirtió a China en un “super-triunfador” en términos de reducción de la mortalidad (Ball, 2006); se eliminaron por completo la prostitución y las drogas en China continental cumpliendo la promesa del PCCh, y se permitió que las mujeres chinas obtuvieran el estatus social igualitario por primera vez en miles de años; el pueblo chino redefinió las relaciones entre el trabajo intelectual y manual, las áreas rurales y urbanas, y llevó a cabo la construcción del Tercer Frente para ajustar la estructura desequilibrada de desarrollo; insistió en romper el monopolio de la élite en la educación y ofreció a los hijos de los campesinos equitativas oportunidades educativas; Mao creía firmemente en la teoría de la lucha de clases y la revolución ininterrumpida, trató de transformar por completo la conciencia de las masas y les proporcionó armas como el debate público y los carteles de grandes caracteres para ejercer la democracia directa. Y también las armas verdaderas, las del Ejército Popular de Liberación y sus organizaciones de milicias.

Hoy en día, a pesar de tantos logros impresionantes mencionados arriba, la mayoría de los académicos todavía atribuyen los méritos del veloz desarrollo del gigante asiático a la Reforma y Apertura, considerándola como un gran viraje de significado trascendente. Es verdad que China mantuvo un vertiginoso crecimiento después de 1978, pero esto no prueba que su desarrollo sea más dinámico o más saludable que el de las primeras tres décadas.

Al revisar cuidadosamente la historia de industrialización en el periodo analizado, podemos confirmar que la China socialista logra resultados impresionantes en casi todos los aspectos. Entre 1952 y 1977, la producción industrial china aumentó a una tasa anual promedio del 11,3%, un ritmo de industrialización más rápido que lo haya alcanzado cualquier país durante un período comparable en la historia del mundo moderno. Durante la era de Mao, la contribución de la industria a la producción total de China aumentó del 23% a más del 50%, mientras que la participación de la agricultura disminuyó del 58% al 34% (Meisner, 1999), en un contexto de rápido y masivo avance de ambas ramas de la producción y de la economía en general. Además de completar básicamente la construcción de un sistema industrial autosostenible, una defensa nacional avanzada y millones de trabajadores industriales calificados, también se fundó en estos treinta años las

comunas populares y se consiguió los elementos necesarios para la posterior Revolución Verde: fertilizantes químicos, semillas mejoradas e instalaciones de conservación de agua.

Los logros en otros aspectos también son imborrables. La amplia construcción del Tercer Frente modificó por completo la entonces desequilibrada estructura económica de China y mejoró históricamente el nivel de vida del pueblo en zonas remotas; la cooperativización agrícola estimuló un salto de las fuerzas productivas y respaldó firmemente el despliegue industrial de la misma época; el auge del entusiasmo laboral de las masas animado por su nuevo status social como dueños de los medios de producción despertó innovaciones en la gestión de empresas industriales; las revoluciones sociales sobre emancipación de la mujer, educación universal y atención médica gratuita reorganizó el pueblo chino purificando su alma y fortaleciendo su cuerpo.

En general, las infraestructuras y plantas construidas, las políticas implementadas, los trascendentales movimientos de masas y las reformas impulsadas por la Nueva China en las primeras tres décadas modificaron por completo la faz de la antigua civilización oriental. La era de Mao no solo sentó una base sólida para el desarrollo posterior de China, sino que también culminó una de las mayores prácticas de construcción socialista en la historia de la humanidad. La experiencia y las lecciones que dejaron merecen nuestra profunda reflexión.

La Reforma Agraria abolió por completo el sistema feudal de propiedad de la tierra que había durado más de dos mil años en China y provocó cambios fundamentales en las relaciones de producción en zonas rurales. La erradicación de la base económica del sistema feudal trajo consigo una liberación histórica de las fuerzas productivas. Los campesinos no sólo obtuvieron tierras propias, sino también herramientas y medios de producción. Por un lado, con la Reforma Agraria, el entusiasmo del pueblo fue sin precedentes. Al convertirse en dueños efectivos del país, los campesinos obtuvieron el poder de decisión sobre sus ingresos, algo que era impensable en el antiguo campo feudal. Además de cultivar intensamente la tierra asignada, también recuperaron terrenos yermos para expandir el área cultivable y así aumentar la producción de alimentos. Por el otro, la eliminación del arrendamiento significó para los campesinos un importante aumento del poder adquisitivo, proporcionando soporte financiero para la industrialización y un amplio mercado para los productos industriales. Además, la Reforma Agraria estableció el sistema de propiedad estatal de la tierra en las ciudades y propiedad colectiva en los campos, lo que facilitó el uso centralizado de la tierra, redujo los costos de transacción para las obras

públicas y proporcionó así las condiciones necesarias para el posterior despegue económico de China.

En la etapa inicial de su industrialización, los 156 proyectos y el equipo de unos 16 mil ingenieros y expertos aportados por la URSS juegan un papel trascendental. Aunque la siguiente ruptura Sino-Soviética produjo la abrupta retirada de los expertos junto con sus planos y la transformación en deudas externas de los proyectos industriales, todavía puede considerarse como la mayor transferencia intelectual de la historia humana. Por un lado, la asistencia soviética estaba cubriendo casi todas las ramas importantes de la industria moderna, especialmente la pesada. Por el otro, fue una ayuda sumamente importante y necesaria en las condiciones de cerco internacional de China en ese entonces. Cada uno de estos proyectos incluía miles de patentes, y eran tecnologías avanzadas en aquel entonces. En adición, otro factor igualmente importante fue la gran fuerza del pueblo chino liberado por las transformaciones socialistas. Las persistentes reformas sociales con respecto a la lucha contra las deformaciones burocráticas y la consolidación de jerarquías sociales que podían transformarse en privilegios y finalmente en la formación de una nueva burguesía, creó un entorno social conveniente para la gestación de la industrialización.

Además, los cuatro planes quinquenales iniciados desde 1953 proporcionaron garantías institucionales para el avance constante de China. Esta planificación a largo plazo es una de las herramientas más importantes de la época socialista china que guiaba la industrialización del país en distintos periodos de las primeras tres décadas. Aunque había ajustes y modificaciones de los planes según el muy cambiante contexto externo, la idea de planificar y la participación de las masas siempre fueron persistentes. Esta iniciativa política logró una implementación fluida y consecutiva durante la era de Mao, solo interrumpido por una vez entre 1963 y 1965. Por supuesto, esta suspensión fue causada por una serie de consecuencias provocadas por el GSA. No obstante, aparte de reconocer sus errores, también debemos evaluar correctamente la verdadera magnitud del daño que causó este movimiento y reflexionar sobre su profundo significado bajo el entonces complicado contexto externo e interno. Por último, la buena ejecución de los planes durante la Revolución Cultural también desmiente la imagen que difunden las clases dirigentes de China desde 1978, de la GRCP como un período sólo de caos, desorden y violencia.

De hecho, entre 1949 y 1964, dos tercios de los proyectos construidos en el sector de industria pesada se iniciaron durante el GSA. En el Segundo Plan Quinquenal se invirtió alrededor de 120,6 mil millones de yuanes en infraestructuras, se culminaron 581 proyectos de escala grande y mediana y se registró un aumento en 86,2 mil millones de



yuanes en activos fijos (CASS, 2011). De manera similar, los diez años de la “Revolución Cultural” también fueron un período crítico para el desarrollo independiente de la industria y la tecnología de China. En los tercer y cuarto planes quinquenales entre 1966 y 1975, la inversión total en infraestructura alcanzó a unos 311,6 mil millones de yuanes, con 1691 proyectos construidos y un aumento en activos fijos de 215,7 mil millones de yuanes. En 1979, el total de empresas industriales a nivel nacional llegó a 355 mil, 2,25 veces más que en 1965 (NBS, 1994).

Lamentablemente, muchos autores miden el éxito y el fracaso de este periodo histórico según su enfoque ideológico sin observar minuciosamente los verdaderos objetivos de los dos movimientos, considerándolos como una etapa pobre y atrasada. Su ideología los lleva a una visión “economicista”. Es decir, evalúan los resultados de los grandes movimientos sociales en términos económicos estrechos despojando al propio desarrollo económico de sus contenidos sociales, tales como el cambio revolucionario del modo de producción, la propiedad social de los medios productivos y el protagonismo de los propios trabajadores en el proceso productivo y en el desarrollo científico y técnico, etc. Con esta misma limitación miden la “pobreza” según el criterio del nivel de ingresos establecido por el Banco Mundial y “olvidan” que bajo el socialismo chino, el hecho de que los productores directos eran dueños de la tierra y de las fábricas, les permitía asegurarse a ellos mismos todas las condiciones básicas de vida a través de las “garantías” del “cuenco de hierro de arroz” provistas por los colectivos y el Estado (lo que generalmente no es considerado en los cálculos económicos medidos en términos de Producto Bruto Interno).

Una opinión ampliamente difundida es que, si China no hubiera experimentado el GSA y la GRCP en las primeras tres décadas, habría sido posible lograr tasas de crecimiento más altas. Sin embargo, se ignora la gran inversión durante esta época de recursos escasos en los sectores con fines no productivos a corto plazo. Fueron estas inversiones hacia la investigación científica, la capacitación de profesionales y las construcciones del Tercer Frente, que sentaron las bases para el despegue económico de China después de 1978. En realidad, la mayoría de las condiciones de vida y laborales que se lograron durante la China socialista no se han llevado a cabo enteramente aun en la actualidad en muchos países avanzados (Laufer, 2020). Cuando analicemos las presiones externas y los conflictos internos que enfrentó China en el entonces contexto internacional, será más fácil comprender el dilema de las opciones de política y la dificultad de su construcción económica. Sin el sistema industrial independiente y las poderosas fuerzas de defensa

nacional construidas en las primeras tres décadas, ¿cómo sería posible garantizar un entorno de desarrollo seguro y un crecimiento de alta velocidad en China después de 1978? Al mismo tiempo, si no se puede garantizar el estatus del pueblo como dueño del país y un sistema de distribución de ingresos relativamente justo, ¿de qué sirve un desarrollo económico tan rápido? Por lo tanto, los intentos de transformar las relaciones sociales en estos dos grandes movimientos de masas deben recibir mayor atención y discusión, puesto que quién decide el camino del desarrollo determina la naturaleza social de un país.

Aunque el gran experimento social chino terminó en una derrota, la exploración de la experiencia del país asiático en la construcción socialista y el desarrollo económico en las primeras tres décadas merece un estudio más profundo. Como afirma Laufer (2020), el socialismo en China señaló para el desarrollo de los “subdesarrollados” un camino alternativo, basado en el autosostenimiento y no subordinado a las inversiones y préstamos de las corporaciones de las potencias mundiales y a la consiguiente dependencia financiera y tecnológica (p. 2620).

## 5. Referencias bibliográficas

### Bibliografía y fuentes en chino:

- CASS. (1992). *Selección de archivos económicos de la República Popular China 1949-1952. Volumen de Economía rural*. Beijing: Social Science Academic Press.
- (1998). *Selección de archivos económicos de la República Popular China 1953-1957. Vol. Industrial*. Beijing: China Market Press.
- (2011). *Selección de archivos económicos de la República Popular China 1958-1965. Vol. Industrial*. Beijing: China Financial & Economic Publishing House.
- Dong, Z. (2004). *Industry Cornerstone of New China: Research of the 156 Projects*. Guangzhou: Guangdong Economy Publishing House.
- Lee, K. (1998). *The Singapore Story: memoirs of Lee Kuan Yew*. Beijing: Foreign Language Press.
- Mao, Zedong. (1977). *Selected Works of Mao Tse-Tung. Volume V*. Beijing: People's Publishing House.
- NBS (National Bureau of Statistics). (1994). *China Statistical Yearbook 1993*. Beijing: China Statistical Press.
- Pang, Xianzhi. (2013). *A Chronicle of Mao Zedong 1949-1976. Vol. 1-3*. Beijing: Central Party Literature Press.
- PLRC. (1993). *Selección de los archivos importantes después de 1949. Vol. 6*. Beijing: Central Party Literature Press.
- (1997). *Selección de los archivos importantes después de 1949. Vol. 16*. Beijing: Central Party Literature Press.
- (2021). *The Communist Party of China: A Concise History*. Beijing: Central Party Literature Press.
- Publicity Department of CCP. (2021). *A brief history of the People's Republic of China*. Beijing: People's Press
- Wen, Yi. (2016). *Great industrial revolution in China: an outline of the general principles of the development of political economy*. Beijing: Tsinghua University Press.

### Libros, revistas y artículos:

- Andors, S. (1971). Revolution and modernization: Man and Machine in Industrializing Societies, the Chinese Case. En E. Friedman y M. Selden (Ed.), *America's Asia. Dissenting Essays on Asiam-American Relations*. New York: Vintage Books.

- (1974). *Workers and workplaces in revolutionary China*. New York: M. E. Sharpe, INC.
- (1976). The Dynamics of Mass Campaigns in Chinese Industry. En *Bulletin of Concerned Asian Scholars*. Vol. :8. Issue: 4. Boston.
- Baum, R. y Bennett. L. B. (1971). *China in Ferment: Perspectives on the Cultural Revolution*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Bastid, M. (1970). Economic Necessity and Political Ideals in Educational Reform During the Cultural Revolution. En *The China Quarterly*, 42, 16.
- Becker, J. (1996). *Hungry Ghosts: China's Secret Famine*. London: John Murray.
- Bettelheim, C. (1971). China y URSS: dos modelos de industrialización. *La Revolución Cultural China, Cuadernos de Pasados y Presente* (23). Córdoba.
- Bramall, C. (2019). A late Maoist industrial revolution? Economic growth in Jiangsu Province, 1966-1978. En *China Quarterly*. Vol. 240. Cambridge University Press.
- Chang, G. G. (2001). *The coming collapse of China*. New York: Random House Publishing Group.
- (29 of December 2011). The Coming Collapse of China: 2012 Edition, en *Foreign Policy*, recuperado de <https://foreignpolicy.com/2011/12/29/the-coming-collapse-of-china-2012-edition/>
- Deleyne, J. (1972). *La economía china*. Barcelona: Planeta.
- Girado, G. (2017). *¿Cómo lo hicieron los chinos? Algunas de las causas del gran desarrollo del gigante asiático*. Buenos Aires: Astrea.
- Han, Dongping. (2003). *La hambruna del Gran Salto, la Revolución Cultural y la reforma rural posterior a Mao: las lecciones del desarrollo rural en la China contemporánea*. China Study Group. Traducción al castellano: Rubén Laufer, <https://rubenlaufer.com>
- (2008). *The Unknown Cultural Revolution: educational reforms and their impact on China's rural development*. New York: Garland Publishing.
- Hinton, W. (1966). *Fanshen. A Documentary of Revolution in a Chinese Village*. New York: Monthly Review Press.
- (1984). *Shenfan: The Continuing Revolution in a Chinese Village*. New York: Vintage books.
- (1990). *The Great Reversal. The Privatization of China, 1978-1989*. New York: Monthly review press.
- Hooper, B. (1975). Women in China: Mao "v." Confucius. *Labour History, Women at Work* (29).

- José María Amado. (Ed.). (1977). Homenaje a Mao Tze Tung: Poeta, filósofo, guerrillero y revolucionario, en *Litoral, Revista de la Poesía y el Pensamiento*. No.64-65-66. Málaga, España.
- Kissinger, H. (2011). *On China*. New York: The Penguin Press.
- Laufer, R. (2016). ¿A Dónde va China? (y a qué viene), la nueva potencia ascendente y los rumbos de América Latina. En Hernández, M. (Comp.). *¿A Dónde va China?* Buenos Aires: Metrópolis.
- (2018). Revolución, socialismo y construcción económica en China (1949-1978). En M. Hernández (Ed.), *La situación de la clase obrera en China. Historia y economía política*. Argentina: Metrópolis.
- (2020). China 1949-1978: revolución industrial y socialismo. Tres décadas de construcción económica y transformación social. En *Revista Izquierdas*. 49., pp.2597-2625.
- (2020). China: de la teoría de los “tres mundos” a la transición hegemónica. En *Ciclos*, Vol. XXVII, Nro. 55. Pp. 87-125.
- MacFarquhar, R. (1983). *The Origins of the Cultural Revolution, vol. 2, The Great Leap Forward 1958-1960*. Nueva York: Oxford University Press.
- Manzanal, M. (2014). Desarrollo. Una perspectiva crítica desde el análisis del poder y del territorio. En *Realidad Económica*, 283. Pp. 17-48. Buenos Aires: IADE
- Mao, Zedong. (1957). *Speech at a Meeting of the Representatives of Sixty-four Communist and Workers Parties*. Recuperado en <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/mao-zedong-speech-meeting-representatives-sixty-four-communist-and-workers-parties-edited>
- Meisner, M. (1999). *Mao's China y After, a history of the People's Republic, Third Edition*. New York: The Free Press.
- Needham, J. (2005). China's Exploding Technology 1970. En *China Eye* magazine. London: Society for Anglo-Chinese Understanding.
- Rawski, T. (1975). China's Industrial System. En *China. A Reassessment of the Economy. A Compendium of Papers*. Washington: Joint Economic Committee, Congreso of the United States.
- Rosales, O. (2020). *El Sueño Chino, cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Selden, M. (1979). *The People's Republic of China. A Documentary History of Revolutionary Change*. New York: Monthly Review Press.

- Sidel, R. y Sidel, V. W. (1977). Health Care Services. *Social Scientist* (5), No. 10/11, May-Jun, pp. 114-130.
- Weil, R. (1996). *Red cat, white cat. China and the Contradictions of 'Market Socialism'*. New York: Monthly Review Press.
- Yang, D. (1996). *Calamity and Reform in China: State, Rural Society, and Institutional Change Since the Great Leap Famine*. USA: Stanford University Press.
- Zinn, H. (1997). *La otra historia de los Estados Unidos*. España: Hiru Argitaletxea.

**Fuentes electrónicas o digitalizadas:**

- Agencia de Noticias Xinhua. (1 de Julio de 2021). *Texto íntegro: Discurso de Xi Jinping en la ceremonia con motivo del centenario del PCCh*. Recuperado de [http://spanish.xinhuanet.com/2021-07/01/c\\_1310038399.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2021-07/01/c_1310038399.htm)
- Ball, J. (2006). *Did Mao Really Kill Millions in the Great Leap Forward?* Recuperado de <https://monthlyreview.org/commentary/did-mao-really-kill-millions-in-the-great-leap-forward>
- Naciones Unidas. (2009). *Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas (CIIU). Revisión 4*. Nueva York. Recuperado en [https://unstats.un.org/unsd/publication/seriesm/seriesm\\_4rev4s.pdf](https://unstats.un.org/unsd/publication/seriesm/seriesm_4rev4s.pdf)

Solicitud de evaluación de TRABAJO FINAL DE ESPECIALIZACIÓN		Código de la Especialización
Nombre y apellido del alumno Xiao Yao		Tipo y N° de documento de identidad PE1998026
Año de ingreso a la Especialización – Ciclo 2020	Fecha de aprobación de la última asignatura rendida	
<b>Título del Trabajo Final</b>  Una Marcha Épica: la industrialización China 1949-1976		
<b>Solicitud del Tutor de Trabajo Final</b> Comunico a la Dirección de la Especialización que el Trabajo Final bajo mi tutoría se encuentra satisfactoriamente concluido. Por lo tanto, solicito se proceda a su evaluación y calificación final.  Firma del Tutor de Trabajo Final .....  Aclaración.....  Lugar y fecha.....		
<b>Datos de contacto del Tutor</b>		
Correo electrónico	Teléfonos	
Se adjunta a este formulario: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Trabajo Final de Especialización impreso (indicar cantidad de copias presentadas)</li> <li>• CD con archivo del Trabajo Final en formato digital (versión Word y PDF)</li> <li>• Certificado analítico</li> </ul>		
Fecha	Firma del alumno	

**PRESENTAR EN LA RECEPCIÓN DE LA ESCUELA DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**Form. TFE v0**